



QVADERNO  
DE LAS LEYES, ORDE-  
NANCAS, PROVISIONES, Y AGRAVIOS  
reparados, á suplicacion de los tres Estados de este Reyno de  
Nauarra, en las Cortes del año de 1642. por la Magestad  
Real del Rey Don Phelipe Sexto de este  
nombre nuestro señor.

T EN SV NOMBRE POR EL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON  
Sebastian Suarez de Mendoza, Conde de Coruña, Vizconde de Torrijo, Marques de Ve-  
leña, señor de las Villas de Espeja y Espejon, Paredes, Relio, la Mierla, Daganço, Cobeña,  
Gentilbombre de la Camara de su Magestad, y su Mayordomo, Comendador de  
Chiclana del Orden de Santiago, Patron de la insigne Vniuersidad de  
Alcala de N. ares, Virrey y Capitan General deste Reyno  
de Nauarra, sus fronteras y comarcas.

CON ACVERDO DE LOS DEL CONSEIO REAL, QUE CON  
el asisten este año de 1642. en las Cortes Generales, que se han cele-  
brado en la Ciudad de Pamplona.

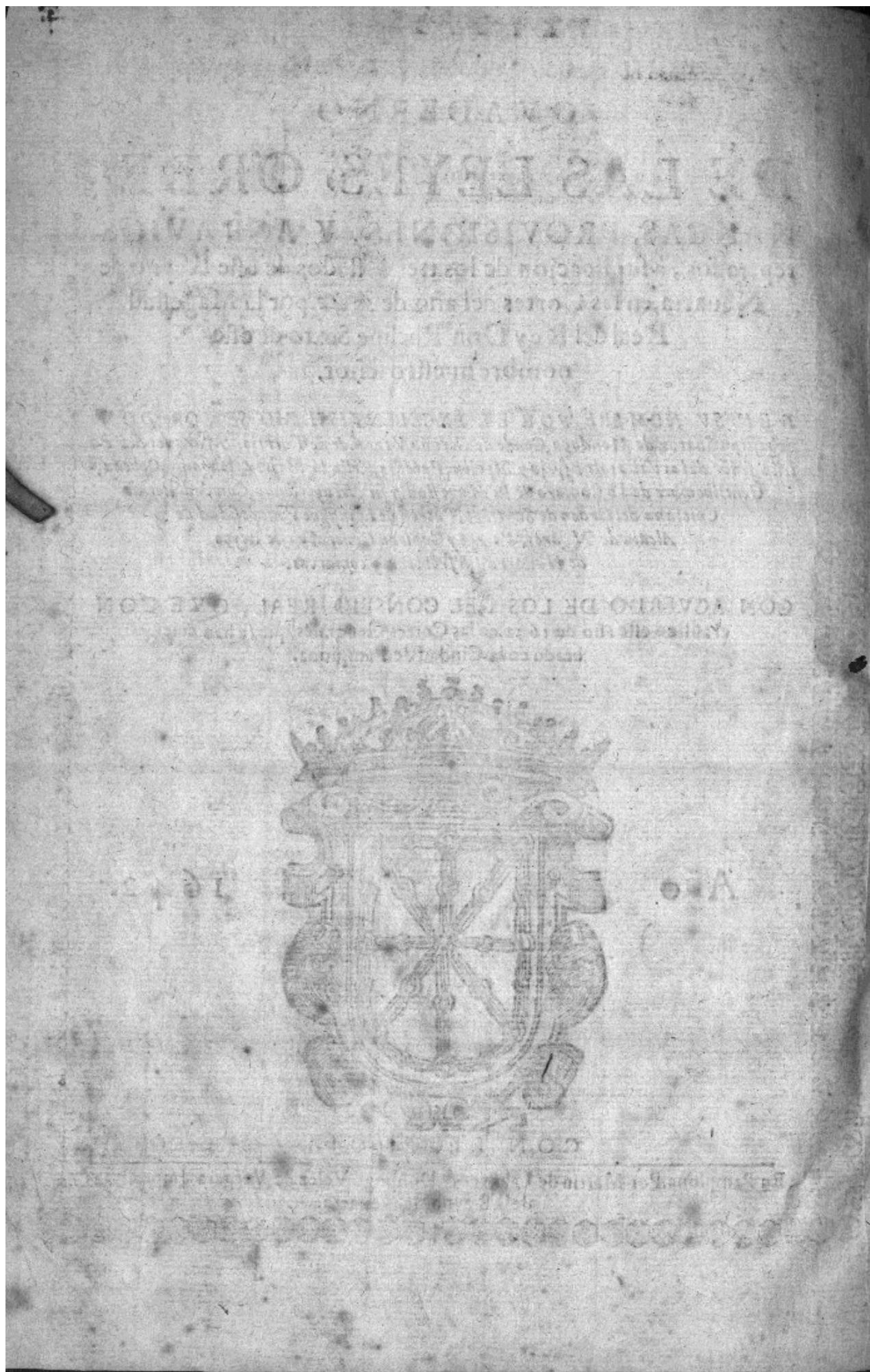
Año

1642.



CON LICENCIA.

En Pamplona. Por Martin de La' y en, y Domingo Velez de Vergara Impressores  
del Reyno de Nauarra.





## ERRATAS.

Folio.	Ley.	Columna de la ley.	Error.	Enmienda.
		3	que de los,	diga, que los.
2	1	4	retengan,	di. retengan.
2	1	2	para perjuizio,	di. pare perjuizio.
4	5	1	que por alojamiento,	di. lo que por alojamiento.
5	6	1	à la caualleria,	di. ni à la caualleria.
5	6	3	à las Leyes,	di. las Leyes.
6	6	3	que siendo,	di. siendo.
6	6	5	dilere mas,	di. dilate mas.
6	6	6	reduzgan al verdadero,	di. reduzgan luego.
6	6	6	proveydo bastante,	di. proueydo lo bastante.
6	6	2	de ninguno se pudo,	di. de ningun modo se pudo.
7	8	2	en ellos.	di. en ellas.
7	8	3	embarcarse,	di. embarazarse.
8	9	1	essepçion.	di. essempcion.
9	11	4	se justicia,	di. de justicia.
9	12	4	Ley 10.	di. Ley 20.
10	15	3	ofrecieffen,	di. ofrecieren.
11	17	1	bizieren el precio,	di. bizieron el precio.
11	18	2	de quando sucede,	di. quando sucede.
11	18	2	segunda la dicha pina,	di. segunda vez la dicha pena.
11	19	2	los Priores,	di. los Procuradores.
12	19	3	costa y brauage,	di. costa, y braciage.
12	19	4	que se prosigue,	di. que se prorrogue.
12	19	4	los concedemos,	di. os concedemos.
13	20	3	los Tribunales,	di. los naturales.
13	21	1	à la margen, lo aduiertan,	di. aduiertan.
14	23	2	sean con las modificaciones,	di. sea con las modificaciones.
14	24	1	en las passadas,	di. en las passadas.
14	24	2	acuerdos en ellos,	di. acuerdos en ellas.
14	25	1	pararse,	di. passarse.
15	26	2	excepcion,	di. essempcion.
15	26	2	se someta à los,	di. se cometa à los.
15	27	2	à aduertirlo,	di. en no aduertirlo.
16	30	1	possessiones,	di. possessorias.
16	30	2	fuera,	di. fueren.
16	31	1	fuera de paga,	di. fuerza de prueba de paga.
17	36	1	excluze la presuntacion,	di. excluye la presumpcion.
18	36	2	que se produzgan,	di. que se reproduzgan.
19	40	2	que no lo sean,	di. que solo sean.
19	41	1	notorio, notorio,	di. Notario, Notario.
21	47	2	boluerse,	di. boluer.
21	48	2	atajan,	di. tassan.
23	51	2	nueva,	di. nunca.
24	52	2	en el disnida,	di. en el quedan disnidas.
24	52	3	tunieren, votaren,	di. tunieron, votaron.
24	52	3	Reyno lo suplica,	di. Reyno suplica.
25	58	2	anterioridad,	di. anterior.
27	63	2	otorga de las,	di. otorguen las.
29	67	4	la prueba no es,	la prueba ante los Alcaldes no es.
29	68	1	para que el que,	di. para que la que.
29	68	2	negocios que i ajusto,	di. negocios en que he ajustado.
29	68	2	justicia,	di. justo.
30	68	3	e los Inezes,	di. a los Inezes.
30	68	5	si le pareciere-Relator quatro,	si pareciere- Relator se leá quatro.
30	69	1	aunque tuuieffen,	di. aunque no tuuieffen.



## ERRATAS.

Folio.	Ley.	Columna de la ley.	Error.	Enmienda.
30	72	2	suyos quando por no-buenes,	di. suyos & quando por no-buenes.
31	73	2	defecto de concederla,	di. efecto de concederla.
32	73	5	los que auendo,	di. que auendo,
33	73	4	los que se han presentado,	di. los que se han representado.
36	84	2	visita á los pleito hasta la visita,	di. visita á los pleytos hasta la visita.
36	84	3	ni por de restitucion,	di. ni por restitucion.
37	85	3	& indeteriorarse.	di. ni deteriorarse.
38	88	2	ban de auer,	di. ban de hazer.
39		1	portruos,	di. pertrechos.
39		2	se concede,	di. se conoce.

Don

**D**ON Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Nauarra, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias de Ierusalen, de Portugal, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de laen, de los Algarues de Algecira, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A quantos las presentes veran, è oyan salud, y gracia, Hazemos saber, que los tres Estados deste nuestro Reyno de Nauarra, que estan juntos, y congregados en Cortes generales en esta nuestra Ciudad de Pamplona por nuestro mandado, y en nuestro nombre, por el Illustre Don Sebastian Suarez de Mendoza Conde de Coruña, Vizconde de Torrijo, Marques de Veleña, Señor de las Villas de Espeja, y Espejon, Paredes, Rello, la Mierla, Daganço, Cobeña, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Mayordomo, Comendador de Chiclana del Orden de Santiago, Patron de la Insigne Vniuersidad de Alcalá de Nares, Virrey, y Capitan General de este Reyno de Nauarra, sus fronteras, y comarcas: han presentado ante Nos ciertos Capítulos de peticiones, reparos de agrauios, è otras suplicas del tenor siguiente.

## Ley I.

*Que no se saque pro-  
cessos de  
este Reyno  
ni se des-  
pache Ce-  
dulas Rea-  
les para  
ello, y pa-  
ra q se co-  
menga de*

**S.C.R.M** Magestad. Los tres Estados de este Reyno que estamos juntos y congregados, celebrando Cortes generales, dezimos, q V. Magestad mado por vna cedula firmada de su Real mano, q se remitá los pleytos, procelos, q penden en el Real Consejo deste Reyno, entre el Obispo de Tاراгона, y el Deá de Tudela, y Abad de Fitero, para q se determinen las competencias de jurisdiccion

q tienen en la junta q V. Magestad a manda do formar para este efecto en su Corte, sus causas en pendiendo el progreso dellos, y despues otros Tri- por otra cedula reformando la primera ma- bunales, ni por o- da V. Magestad que se lleuen traslado fee- tros fue- hazientes de los dichos procesos, y por ser- zos q lus q- asi, que las dichas cedulas se han despacha- ay en los do en quiebra de muchas leyes juradas por de el. V. Magestad, no podemos dexar de repre- sentar el agrauio que desto le nos sigue, y su-



## LEYES

suplicar su reparo, por ser así, que todos los pleytos y causas se han de acabar en este Reyno, sin que puedan salir de el por apelacion, ni otro recurso, como lo dize la ley 3. y 16. lib. 1. tit. 4. de la Recopilacion, y ay vna prouision de la señora Emperatriz del año de 1536. que está inserta en la ley 12. tit. 1. lib. 2. en que se ponē estas palabras que en el dicho Real Consejo se rematen, y ayan de dar fin por via de suplicacion de Corte à Consejo todas las causas, y pleytos deste Reyno, sin que se puedan sacar, ni llevar procesos fuera del, y lo mismo procede aunque sean de Estado y Guerra, como lo dizen la ley 2. y 3. de el titulo 23. lib. 2. y por esto las cédulas despachadas por el Consejo supremo de Castilla, no se deuen cumplir, como se dize en la ley 9. tit. 4. ni se pueden impetrar cédulas de su pension de pleytos, como lo dize la ley 8. tit. 4. lib. 1. porque V. Magestad por los Tribunales de Consejo y Corte, à exercido, y exerce la jurisdiccion suprema, y omnimoda, como lo dize la ley 8. del mismo titulo, y es desuerte lo dicho, que como se dispone en la ley final, por el mismo caso que alguno obtenga cédula de V. Magestad para litigar fuera del dicho Reyno sobre cosa fira en el pierde la causa, y esto se funda, en q̄ V. Magestad tiene obligacion de dar luezes en este Reyno, para q̄ en el se conozcan, y acaben las causas, como lo dizen muchos capitulos del Fuero, como son el cap. 3. li. 1. ti. 1. y en el c. 1. li. 2. tit. 1. y por esso los naturales deste dicho Reyno, no pueden ser juzgados por otros luezes q̄ de los Tribunales de Consejo y Corte, ni pueden fundar juyzio fuera del dicho Reyno, como lo dizen la ley 28. y 29. li. 1. tit. 2. y otras muchas q̄ se refieren en la ley 63. de las Cortes del año de 1617. y es notable la ley 5. lib. 1. tit. 8. en q̄ se remitió al Consejo deste Reyno el conocimiento de la causa q̄ lleuauan el Marques de Falces, y D. Alóso de Peralta contra el Dean, y Cabildo de Tudela sobre el Priorato de san Marçal, y desta misma disposiciō se origina la prohibicion q̄ ay, para q̄ no se puedan sacar procesos deste Reyno, ni otros autos, como lo dizen muchas de las leyes referidas, y la ley 1. y 2. tit. 36. lib. 2. porq̄ si de las dichas causas no se puede conocer fuera deste Reyno, tampoco se pueden sacar los procesos originales, ni treslados se hazientes dellos, y en la misma consequencia se prohine, q̄ en este Reyno no se puedē executar niogunos mandamientos de justicia, q̄ no emanē del

Consejo y Corte, como lo dize la ley 3. tit. 19. lib. 2. porq̄ todo lo tocante à la jurisdiccion contenciosa, cōpete à los dichos Tribunales, como se decretó en la ley 1. de las vltimas Cortes, y no puede auer otra manera de luezes, ni jurisdiccion, particularmente no siēdo naturales, pues aū à estos no sepuede dar comission, con poder de dezir, como lo dizen las leyes 17. y 21. y las q̄ en ellas se refieren de las Cortes del año de 1628. y todo esto se contrauiene en las dichas Cédulas, lo primero, en quāto quita la jurisdiccion al Consejo deste Reyno, competiendole en las causas q̄ lleuā el Obispo de Tarazona, y Dean de Tudela, y consortes. Lo segundo, sacando los naturales, y sus causas, y procesos fuera deste Reyno. Lo tercero, formādo Tribunal fuera del, y de luezes q̄ no son naturales. Lo quarto, despachando mandamiento de justicia, fuera de los Tribunales de Consejo y Corte. Lo quinto, dandose comission con poder de dezir contra naturales del Reyno, y en causas nacidas dentro del, y si V. Magestad huiera sido informado de la disposicion de las dichas leyes, no nos podemos persuadir, que huiera mandado despachar las dichas Cédulas, porque la razon que ay para su obseruancia, y el estar juradas por V. Magestad, dan inuolable, è indubitada seguridad al Reyno, de que no se ha de servir de su contrauencion.

Atento lo qual, suplicamos à V. Magestad, mande suspender la execucion de las dichas Cédulas, y que no se efectuen, y cumplan, y que los procesos originales de las partes sobredichas, ni treslados dellos no se saquen deste Reyno, sino que se retengan en el, para que por los luezes de nuestro Real Consejo se sentencien, y en el se difinā, y acaben, dando por nulo lo que se ha obrado para la execucion de las dichas Cédulas, que en ello, &c.

*A esto os respōdemos, que nuestra primera Cédula, en que se mandauā sacar deste Reyno los procesos originales q̄ referis, se rebocò à instancia de nuestros Diputados, y Sindicos, y de nueno la renocamos; y mudamos no se trayga en consequencia; y la segunda Cédula que dispone, se saquen del Reyno treslados fee hazientes, no es à fin de juzgar en sus causas (que ha serlo, se insistiera en llenar los originales) sino de informar nuestro animo extrajudicialmente, y assi no resulta della cosa contra Fuero, y Leyes; y por ser assi, en justicia esta sobrecartada por el nuestro Consejo deste Reyno.*

Ley



## Ley II.

*Que el conocimiento de los descaminos de las cosas prohibidas en que los naturales fueren hallados pasando las a Francia, toca a los Iuezes de los Tribunales, y no a los de la guerra.*

**S.R.C.M.** Agestad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra, que por mandado de V. Magestad estamos juntos celebrando Cortes Generales: dezimos, que siendo Virrey Don Luys Brauo de Acuña, el Alcalde de Guardas de la gente de guerra deste Presidio, citò por Edictos à Pedro, y Iuanes Sanz de Ystilarte, vezinos y residentes, y naturales de la Valle de Baztan, para que pareciesen ante el, en razon de vn descamino que se les hizo por los soldados del Puerto de Burguete, de once robos de trigo, vn rozin, y vna yegua, en que los passauan del Valle de Erro, y por el camino que ay real en los montes de Alduyde, al dicho Valle de Baztan; y siendo asì, que el conocimiento de la dicha causa no le tocaba al dicho Alcalde de Guardas, sino priuatiuamente à los Tribunales de Corte y Consejo, que V. Magestad tiene en este Reyno. Lo vno, por ser las dichas partes naturales del, y el dicho descamino, no de las materias de Estado y Guerra, sino de justicia, como lo declaran las leyes 17. y 21. de las Cortes, de el año de mil y seyscientos veynte y ocho, y las en ellas referidas. Y lo otro, porque quando lo fuera, de ningun modo podia el dicho Alcalde de las Guardas, proceder en la dicha causa, como lo disponen las leyes 2. y 3. tit. 1. lib. 2. de la Recopil. y la ley 2. de las Cortes del año de mil y seyscientos y diez y siete; y la ley 2. tit. 21. lib. 2. que corrige la ley 1. tit. 14. de la dicha Recopil. Y aunque al dicho Virrey se le representò, que deuia remitir conforme a las dichas leyes la dicha causa, y su conocimiento a los dichos Tribunales, por ser las dichas partes naturales del Reyno, y defendientes, no lo quiso mandar, sino que prosiguiesse el dicho Iuez, como lo hizo, condenando por sentencia el dicho descamino por bien hecho, y aunque en los dichos Tribunales de Corte y Consejo, en apelacion se dio por nula la dicha sentencia por defecto de jurisdiccion, y haziendo sentencia en primera y segunda instancia, como en causa, cuyo conocimiento les tocaba, priuatiuamente se dio por mal hecho el descamino, y se mandò restituyr, y se restituyò con efecto lo descaminado el agrauio de auer conocido el dicho Alcalde de Guardas en primera instancia en el dicho caso, en quiebra de las dichas leyes, pide el reparo que en

semejantes casos V. Magestad nos ha hecho merced de conceder; y asì suplicamos a V. Magestad nos la haga en mandar, que de aqui adelante las dichas leyes observen, y guarden sus Vislorreyes, y Iuezes de la guerra, remitiendo las causas de descaminos, y el conocimiento dellas à los dichos Tribunales en primera instancia, y que lo hecho en el dicho caso sea nulo, y de ningun efecto, ni pare perjuizio, ni se trayga en consequencia, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se guarden las Leyes, que en esta razon referis, y lo hecho en este caso lo declaramos por nulo, y no pare perjuizio à los Eueros, y Leyes del Reyno, ni se trayga en consequencia.*

## Ley III.

**S.C.R.M.** Agestad. Por el Capitulo 2. de la Vnion desta Ciudad de Pamplona esta capitulado, que en ella aya de auer en cada vn año à perpetuo diez lucados de los mas suficientes, de los quales cinco a perpetuo han de ser haitantes, è moradores del Burgo de San Cernin, & los tres de los haitantes, è moradores de la poblacion de San Nicolas, & los dos de los vezinos, è haitantes de la Nauarrerria, y que ayan de ser nombrados en la forma dicha, en cada vn año à perpetuo el Domingo ante mas cercano del dia, & fiesta de Santa Maria de Septiembre, y la dicha vnion esta confirmada por Ley, y mandado guardarse inuolablemente, por la Prouision, y Ordenança Real. Fecha en Sangüessa à 1. de Abril del año 1561. que esta en el quaderno de las Cortes, que en ella se celebraron dicho año, y referida en la ley 8. lib. 1. tit. 6. de la Recopilacion, para lo tocante a las posadas de la gente de guerra, y auendose observado la dicha Vnion, en particular en quanto à la dicha forma de nombrar los dichos diez Regidores, en los moradores haitantes del Burgo Poblacion y Nauarrerria, y en los sugetos que les ha tocado, sin añadir, ni mudarlos, ni alterar en cosa alguna, parece ser, que de pocos años à esta parte se ha introducido el nombrar por Regidores de vna Parroquia, à los que ha viuido, y tenido su continua haitacion, y vezindad de casa y familia en otra, valiendose para esto de dispensas de los vros Virreyes, lo qual ha sido en quiebra de la dicha Vnion, y Leyes: Suplicamos a V. Magestad, nos lo mande reparar, dando por

*Que se guarde la Vnion desta Ciudad de Pamplona, y que ninguno pueda ser nombrado por Regidor, si no en el burgo donde tuuiere viuido con su casa y familia, y si pasare à otro, y no tuuiere en el todo el año, el nombramiento sea nulo, y quede rota paz para todas las officios.*

## LEYES

nulas las dichas dispensas, y todo lo obrado en virtud dellas, y que no se traygan en consecuencia, y que de aqui adelante se obseruen, y guarden, y sean indispensables el dicho capitulo de Vnion, y Ordenança, y Ley del Reyno, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se obserue, y guarde de el dicho capitulo de la Vnion, Ordenança, y Ley del Reyno, y lo q pareciere auer-se hecho contra ellas, no se trayga en consecuencia, ni les pare perjuizio.*

## Ley III.

*Que aunq sea dos meses antes de la elecció de Regimie de esta Ciudad, y de la extracció de la d' este illa, y otras partes del Reyno, ninguno puede passar a otra Parroquia, para sortear, o ser electo sino es viuiendo en ella todo el año.*

**O**TRO si dezimos, que tambien los vezinos, y moradores desta Ciudad, y dichas tres Parroquias, valiendose dela ley 44. lib. 1. tit. 10. de la Recop. que dispone, que los que han de servir en los Oficios de las Republicas, han de residir en ellas dos meses antes, pretendiendo, que tambien proceda lo mismo en esta Ciudad, para ser electos en las dichas Parroquias, passandose a viuir de vnas a otras, los dichos dos meses antes, han passado, y tomado la posesion del oficio, y puesto de Regidor en que han sido electos, se han buuelto a la casa de su hauracion de donde se mudaron, por defraudar la dicha vnion, y en mucha defautoridad della, y lo mismo ha hecho, y hazen en la Ciudad de Estella, y otras partes, en que se hazen las infeculaciones por Parroquias, por ameyorar de puestos de Regimiento, y esto es digno de reparo, porque no preualezca la ambicion en tanta defautoridad de las Republicas, y agrauios de los vezinos, e infeculados dellas, y que de aqui adelante no se haga: para ello suplicamos a V. Magestad mande, que de aqui adelante no pueda ser nombrado por Regidor ningun vezino, ni morador de esta Ciudad, sino por la Parroquia en que huuiere tenido, y tuuiere su casa y familia continuamente conforme la dicha Vnion, y que ninguno pueda, aunque sea antes de los dichos dos meses de la ley, passar a viuir a otra Parroquia para ser nombrado por Regidor, y que el que passare, y fuere nombrado, aya de viuir con su familia en la Parroquia donde fue nombrado, sin que pueda boluer a la casa, o Parroquia de donde salio durante el año, y que si lo hiziere, ipso facto, quede priuado del Regimiento, y venera de Regidor, y quede incapaz de serlo, y de ser Alcalde desta Ciudad de alli adelante, y que lo mismo sea, y se entienda en

la dicha Ciudad de Estella, y demas partes en que se hizieren las infeculaciones por Parroquias, y que si passandose dos meses de la estraccion, passaren a viuir a otras Parroquias, fuera de las en que estan infeculados, ayan de viuir todo el año en ella, y voluiendose a viuir a donde salieron, queden ipso facto priuados del oficio, y que no pueda sortear mas en ningun oficio, y si sortearen no tengan efecto, y sean nullas sus extracciones, que en ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo suplica.*

## Ley V.

**S. C. R. M.** Magestad. Los tres Estados del Reyno de Nauarra, que estamos juntos, y congregados, celebrando Cortes generales, por mandado de V. Magestad: dezimos, que por el mes de Iunio, del año 1636. el Marques de Valparayso, Visorrey que entonces era, dio diferentes Cédulas, Prouisiones, y Mandatos, dirigidos a los Alcaldes, y Regidores, de las Ciudades, Villas, y lugares del Reyno, para que hiziesen, como con efecto hizieron muestras, y alardes generales de toda la gente del, sin excepcion de persona alguna, y al respeto de las listas que se le remitieron, hizo despues repartimiento, determinando, y señalando la gente que auia de dar cada lugar, para formar exercito de los naturales del Reyno, y pasar con el a Francia, y en la misma conformidad dió ordenes, e hizo mandatos con penas graues, a los dichos Alcaldes, y Regidores, para que para cierto dia tuuiesen preuenida, y armada la gente que a cada lugar le estaua repartida, y para que la socorriesen hasta la plaça de armas, señalando para este efeto a la Villa de Lefaca, que es en las fronteras de Francia, por la Prouincia de Labort, y para compelerles al cumplimiento de las dichas ordenes, embió personas de los Tribunales, y otros ministros: todo lo qual, assi fue executado por el mes de Octubre del mismo año de 1636. sacando de todo el Reyno, con despueblo vniuersal suyo, mas de doze mil hombres, con los quales el dicho Marques entro en Francia por la dicha Prouincia de Labort, y ocupò en ella los lugares de Orruña, Ciburu, San Iuan de Lus, el Fuerte de Zocoa, y otros, donde se detuvo mas de dos meses, en todo lo qual se hizo agrapio a este Reyno, porque el suero del, solamente di-

*Que los naturales de este Reyno no sean sacados de el a Militar, ni se publiquen vandos, ni hagan reparcimientos por los Virreyes para este efecto.*



ze, que entrando Hueste, ò Exercito contra Navarra, si el pregon fuere por la tierra, salgan los Navarros, è vayan al Rey, è sean con el con conducho de tres dias, y que al tercero dia puedan demandar conducho al Rey, è si no se les diere, como conuinere, puedan boluer à sus casas, y que si en estos tres dias cercaren al Rey de Navarra, Castillo, ò Villa, deuen fincar, è ser con el Rey dandoles conducho, hasta que cobre su Castillo, ò su Villa, ò hasta que se parta el Rey à no la poder cobrar, y assi en el dicho caso de la jornada de Labort huuo conocido agrauio, porque fue la gente sacada fuera del Reyno, y sin que huiesse entrado Hueste, ò exercito contra Navarra, ni sucedio al caso de sitio de Castillo, ò Villa, y tambien lo huuo, y lo recibio el Reyno muy grande en las ordenes, y comisiones dadas por el dicho Marques de Valparayso, y el auer determinado el numero de la gente con que auia de seruir cada lugar, y en auerla sacado en la forma dicha, y por medio de tanto rigor, y obligando à los Pueblos à armar, y socorrer la dicha gente, y à dar bagajes, y prouisiones à sus costas por mas de nuene dias, pues aù que solo fuera por los tres del fuero, fuera agrauio, y contrauencion manifesta, porque los dichos tres dias no se entienden, sino en el caso en que el fuero habla, y el de la dicha jornada fue diferente en todo por las razones referidas, y aunque todos los deste Reyno dessean afectuosamente seruir à V. Magestad, como lo han hecho en todas las ocasiones q se han ofrecido, y lo hazen agora en la presente de la guerra de Cataluña, con vn tercio de mil y trecientos Navarros, pero esto se ha de tener por seruicio voluntario, y no para que ayan de ser por obligacion compelidos, mayormènte por forma, y orden de tanto rigor, como el que se vio executado en la dicha jornada, no siendo de los casos comprehendidos en el fuero, con que se hizo forçoso lo que deue ser voluntario y libre: siendo assi, que por la ley 35. del libro 1. tit. 1. de la Recopilacion de los Sîndicos esta mandado guardar; y que lo hecho en su contrauencion, no se trayga en consequencia, ni para perjuizio aldelante, cuya obseruancia obliga en fuerça de contrato, y V. Magestad lo tiene jurado assi, y tambien de interpretar los dichos fueros, en utilidad, prouecho, y honor del Reyno, y de mejorarlos, y no empeorarlos en todo, ni en par-

te, como se contiene en el auto del juramento inferro en el libro de la Recopilacion, y en el capitulo 7. libro 6. tit. 8. del fuero general, donde se prescribe su forma, y se dize, que lo tercero, que ha de jurar el Rey, es, que en todos sus dias tendra à sus Pueblos en sus fueros, y en sus costumbres, y que los ameiorara los fueros, y no los empeiorara, lo qual es muy conforme al animo, y grandeza de V. Magestad, y muy deuïdo a la fidelidad con que este Reyno le ha seruido, y sirue, y al amor que todos los naturales del le dessean merecer: Suplicamos à V. Magestad mande reparar el dicho agrauio, y que aldelante se guarden inuolablemente los dichos fueros, y leyes, y reparos de agrauio, y que lo hecho no les pare perjuizio, ni se trayga en consequencia, y que se les tenga en seruicio particular, y voluntario à los deste Reyno, el auer salido en la dicha accion, y el trabajo, gasto, y descomodidades que padecieron, y todo lo que obraron en seruicio de V. Magestad.

Otro si dezimos, que despues que boluio la gente del Reyno de la dicha jornada, el Arçobispo Virrey, diò otras tales, y semejantes comisiones, como las contenidas en el capitulo antecedente, y procedièdo con los mismos rigores, sacò mil hombres del dicho Reyno, y los passò à la Prouincia de Labort à guarnecer las plaças ocupadas en ella, obligando à los Pueblos à socorrerlos, y armarlos, y à dar bagajes, y al mismo tiempo procediendo por los medios de compulsion, que las vezes passadas hizo otra nueva leua de gente, repartiendo, y determinando el numero que auia de dar cada Pueblo para guarnecer las fronteras en que tambien huuo quiebra, y contrauencion de los fueros, y leyes: Lo vno, por no ser de los casos en que los naturales del Reyno estan obligados à Militar, aù que sea dentro del, pues lo estan solamente en los dos casos expressados en el capitulo anterior: Lo otro, porque aun en estos casos, los tres dias se deuian contar del que salieron de sus casas, y en ninguno se les podia obligar à armarse à su costa, ni à la de los mismos Pueblos.

Otro si dezimos, que por el mes de Julio, del año 1638. el Marques de los Velez, Virrey que al tiempo era deste Reyno, procediendo con los mismos rigores, que en las ocasiones passadas hizo nueva leua de gente repartida por todo el Reyno, y diò



## L E Y E S

ordenes para todas las personas particulares, y de vnos y otros, juntó mas de feys mil Nauarros, é hizo plaça de armas en la Villa de Santesteuan de Lerin, y otros lugares circunuezuos, y con mas de quatro mil repartidos en quatro tercios, sin muchos caballeros, y personas particulares, que correspondiendo á sus obligaciones quisieron seruir en la dicha ocasion a su costa pasó a la Prouincia de Guipuzcoa al socorro de Fuenterrabia, donde asistió con la dicha gente, hasta que se socorrió la plaza, y muchos dias despues donde fue derrotado, y deshecho el enemigo con tanta gloria de las armas de V. Magestad, y aunque este Reyno halla recompensado todo el trabajo, y fatigas que sus naturales padecieron en la dicha jornada, por lo que ayudaron para los felices progressos della, mayormente el día que el enemigo fue rompido, y se socorrió la plaza, siendo de los primeros que acometieron sus fortificaciones, y las ganaron desalojandolos de ellas, no dexa de ser agrauio el auer sacado la dicha gente, por el modo, y forma dicha, no siendo de los casos del fuero.

Otro si dezimos, que el año de 1640. por el mes de el Duque de Noche-  
ra Visorrey, con los mismos rigores, y medios de compulsion, sacó deste Reyno al de Aragon, y fronteras de Cataluña, dos mil hombres en dos tercios, y escriuió cartas á los Caballeros, ordenandoles le siguiesen en la dicha jornada: todo lo qual fue en contrauencion expresa de los fueros, y leyes, así la leba, y saca de la gente, como las ordenes que dexó á los Caballeros, y pues todos los naturales del Reyno en las ocasiones referidas, han acudido al seruicio de V. Magestad, con la fineza, y efectos que se reconoce, y con tantas descomodidades, y gastos que parece imposible ayan cabido en la cortedad de sus fuerzas, no será justo, que quando estan mereciendo tanto en su Real seruicio, los dichos fueros reciban lesion en su obseruancia, ni el Reyno los agrauios que representa por lo obrado contra ellos en los casos referidos. Suplicamos a V. Magestad mande reparar los agrauios contenidos en los capitulos antecedentes, y que adelante se guarden los dichos Fueros, y Leyes, sin contrauenir a ellos en manera alguna, y que lo hecho en los casos de suso expressados, y en cada vno dellos no pare perjuizio alguno, ni se trayga en consecuencia, y

que se tenga en seruicio particular, y voluntario a los deste Reyno, el trabajo, y gastos, y descomodidades que tuvieron en las dichas jornadas, y el esfuercço, y valor con que siruieron en ellas.

*A esto vos respondemos, que las causas que ocurrieron en las ocasiones que se sacó la gente deste Reyno fueron tales, que no se pudo escusar el executarlas, y se hizo por nuestro mayor seruicio, y bien deste Reyno, retirando al enemigo destos confines en q' erades tan interesados, pero por contemplacion del Reyno: Ordenamos, y mandamos, que todo lo contenido en estos capitulos que fuere contra las Leyes, y Fueros de el, no les pare perjuizio, ni se trayga en consecuencia adelante, y se ayan de guardar, y guarden aquellos: Y así mismo los dezimos, que nos hemos tenido, y tenemos por bien seruidos de la voluntad, fidelidad, y promptitud, con que la gente de esse Reyno nos siruio en las ocasiones referidas.*

**S. C. R. M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno, que estamos juntos, y congregados por mandado de V. Magestad, celebrando Cortes Generales: Dezimos, que al pidimiento en que suplicamos a V. Magestad fuesse seruido de reparar el agrauio que se nos hizo en las ocasiones en que la gente deste Reyno fue sacada fuera del, y en el modo, y forma de sacarla, segun lo contenido en los capitulos del dicho pidimiento, V. Magestad dandose por bien seruido de la voluntad, fidelidad, y prontitud, con que la gente deste Reyno le siruio en las dichas ocasiones: nos respondió, que lo hecho, y executado en ellas, que fuere contra las leyes, y fueros deste Reyno, no les pare perjuizio, ni se trayga en consecuencia adelante, y que se hagan guardar, y guarden aquellos, y porque este agrauio es de los mayores que este Reyno ha recebido, no podemos dexar de boluer á sus Reales pies de V. Magestad á suplicarle con diuersas instancias su cabal reparo hasta conseguirlo, como lo esperamos de su grandeza de V. Magestad. Lo primero, porque el decreto que se nos dio, no satisface a la pretension del Reyno, por ser sus palabras relativas y generales, deuiendo ser afirmatiuas. Lo otro, porque el dezir que lo hecho, que fuere contra las Leyes, y Fueros, no pare perjuizio, no puede obrar el remedio

*Replica.*

medio que se desea para los casos de adelante, porque estas palabras quedan sueltas à la inteligencia que se les quiera dar, pues no se reconoce, que lo hecho en las passadas fue contrauencion, y solo se supone, que si lo fuere aquello, no cause perjuyzio, con que viene à quedar dudoso, y ambiguo el decreto, y no reparado el agrauio. Lo otro, porque en otros casos semejantes, y de menor perjuyzio que este, V. Magestad honrrando como se eipra, lo ha ra ahora a los deste Reyno, ha sido seruido de responder con palabras afirmatiuas, dando por nulo lo hecho contra los Fueros, y Leyes, en los casos especiaes que se representaron por agrauio, como consta por la Ley 7. lib. 1. tit. 2. Leyes 29. 30. 32. y 34. del mismo titulo y libro, Ley 8. tit. 3. lib. 1. Ley 11. tit. 4. Ley 21. tit. 1. lib. 2. Ley 1. de las Cortes del año 1602. Ley 4. del año 1624. Leyes 2. y 4. de las Cortes del año 1628. Ley 8. del año de 1632. sin otras muchas que se dexan de referir, y aunque tenemos creydo, que el animo de V. Magestad ha sido, y es, de que el agrauio presente se repare a toda nuestra satisfacion, esta no se consigue, sino es que V. Magestad baziendonos la merced que acostumbra, y la que le merece nuestra natural fidelidad, y acedió a su seruicio nos la haga de declarar, que lo obrado en las dichas ocasiones, y leyes, aunque fue contra los Fueros, y Leyes, no aya de parar, ni pare perjuyzio, ni se trayga en consequencia, y que las deste Reyno, se guarden inuolablemente en los casos de adelante: para lo qual proponemos à V. Magestad las consideraciones siguientes. Lo primero, que por el cap. 5. del lib. 1. del Fuero general, mandado reparar por agrauio por la ley 35. lib. 1. tit. 2. esta dispuesto, que los deste Reyno tengan obligacion de seruir en solos dos casos. El primero, si entrare hueste, ò exercito en Nauarra. El segundo, si sitiare en Villa, o Castillo dentro del mismo Reyno, y en las ocasiones en que la gente del fue alistada, y sacada, no ocurrio ninguno de los dos casos referidos, porque ni entro exercito en Nauarra, ni huuo sitio de Castillo, ó Villa. Lo segundo, que quando la dicha gente fue sacada à Ciburu el Marques de Valparayso Visforrey, procedio por medios de compulsion en las lebas que hizo, determinando el numero de soldados que auia de dar cada Pueblo, è inuió personas con amplissimas comisiones à que lo executassen, y

las dio para proceder al castigo, asì de los Pueblos en comun, como de los particulares dellos, en que tambien se contrauino al dicho Fuero, y Leyes, pues no siendo de los casos de su obligacion, no deuian, ni podian ser compelidos, sino q las lebas auian de ser voluntarias, y al toque de atambor, como se acostumbra en semejantes casos. Lo tercero, porque los dichos ministros, ò personas à quien se dieron las dichas comisiones, cumpliendo con ellas hecharon, y publicaron los bandos que les remitiò el dicho Marques de Valparayso, declarando por traydor à qualquier vezino que se ausentasse, ó huyesse; siendo asì, que esta pena, siendo como es de tan graue nota, no se pudo hechar, sino es suponiendo obligacion, ò ya por ser de los casos della conforme al Fuero, ò por auer assentado plaça voluntariamente, y faltado, como faltaron estas dos calidades en el dicho caso, fue notorio agrauio el que este Reyno recibió en auer se publicado bandos con semejantes penas, y aquellos deue V. Magestad ser seruido de declarar auer sido, y ser nulos, y ningunos. Lo quarto, que fueron compelidos los Pueblos, à armar, y socorrer la gente, hasta ponerla en la plaça de armas, y tres dias despues, y no siendo de los casos en que estauan obligados à darla fue tambien contrauencion, y aunque fuera de los dos comprehendidos en el Fuero, lo fuera tambien, por que los tres dias se deuian, y deuen contar desde que salen de sus casas. Lo quinto, en las demas ocasiones referidas, en q la gente fue sacada à Guipuzcoa, y al Reyno de Aragon se procedio con los mismos rigores, cominaciones, penas, y medios de compulsion que en la dicha jornada de Ciburu, y asì en todas ellas en el modo, efecto, y circunstancias, se hizo y qual agrauio a este Reyno. Lo sexto, el auer sacado del mil hombres para guarnecer las plaças ocupadas en Francia, fue tambien en quiebra del dicho Fuero, y Leyes, pues fueron sacados contra su voluntad, sin entrar exercito en Nauarra, y no para echar al enemigo, ni obligarle à levantar sitio que tuuiese puesto, sino para guarnecer plaças ganadas, cosa que siempre se ha hecho con soldados voluntarios, ò con otros, por modo, y forma de castigo. Lo septimo, aunque este Reyno, mostrando la fidelidad, y amor con que desse acudira al seruicio de V. Magestad, en las Cortes del año de 1637. ofreció por cierto tiempo dar la gente necesaria



## LEYES

para las Placas de Maya, y el Burguete, todo lo que se obro en esta razon antes de su otorgamiento, fue en quiebra del dicho Fuero, por no ser de los casos en el comprehendidos. Lo octauo, las ordenes que dexó el Duque de Nochera, quando sacó la gente á Aragon, para que los Caualleros de acostamiento, y los llamados a Cortes le siguiessen, fueron tambien contra el dicho Fuero y Leyes, porque los acostados, y demas Caualleros, solo tienen obligacion de seruir en este Reyno, y en el acompañar la persona de V. Magestad, y pues todos sus naturales en la dicha ocasion, y en todas las que se han ofrecido con todo amor, y fineza, y con tan excelsiuos gastos han acudido a seruir á V. Magestad, con mucha razon deuemos prometernos de la suma clemencia de V. Magestad no procede de su Real animo, que los dichos Fueros y Leyes reciban perjuizio en su obseruancia, antes esperamos la mejora dellos en todo lo que sea utilidad deste Reyno: Suplicamos á V. Magestad, mande declarar el dicho decreto, y concedernoslo en la forma que se suplica, en que recibiremos singular merced y fauor, como lo esperamos de la soberana grandeza de V. Magestad.

*A esto os decimos, que estava bastantemente proueydo con lo que os respondimos, pero por contemplacion del Reyno, queremos, que lo hecho en las ocasiones que referis, no sea de perjuizio alguno en ningun tiempo á los Fueros, y Leyes deste Reyno, ni se trayga en consecuencia.*

## Ley VI.

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno de Nauarra, que por mandado de V. Magestad estamos juntos celebrando Cortes generales: dezimos, que por la ley 9. lib. 1. tit. 6. 8. 10. 7. de la Recopilacion de nuestros Síndicos esta declarado, que por alojamiento se deve dar á la gente de guerra, cama, mesa, manteles, jarro, holla, asientos, candil, y candelero, y que todo sea bueno guardandolo por cuenta, y esto sea tenido por utensilio, sin que á la Caualleria aya obligacion de dar ni paja, sino por su dinero, conforme a la ley 3. lib. 2. tit. 23. de la Recopil. de Pasquier, ni auua, ni otra los bagajes, ó carruages, sin pagarlos por la ley 15. del dicho tit. 6. de la de los Síndicos, y

siendo esto assi, y que el señor Emperador Carlos Quinto, por su Real Cedula inserta en la ley 19. del mismo titulo, prohibe el darles, ni fiarles vastimentos, ni otra cosa, sino pagandolo luego, y en precios justos, y que lo mismo esta dispuesto por las leyes 24. 28. y 29. del mismo titulo, y por la ley 27. y ley 46. de las Cortes del año 1617. y por la instruccion de los Capitanes que hazen gente en este Reyno inserta en las leyes 7. y 8. del mismo año, y q por todas ellas, y otras que refieren esta prohibido el auer alojamientos con obligacion de contribuyries con otra cosa, ni hazer repartimiento para este efecto, parece ser, que con orden del Marques de los Velez, siendo Virrey en este Reyno, en contrauencion de las dichas leyes se han hecho varios alojamientos de gente de guerra, de Infanteria, y Caualleria, y en particular el de dos tercios de Yrlandeses, que con sus familias estuuó todo el inuierno, y mucho del verano del año 1638. y la mayor parte de vn tercio de Napolitanos, y otro de Don Diego Cauallero con quarenta reformados los tercios de Don Domingo de Eguia, Don Benito de Quiroga, y otros, y fuera dellos, y de las guardas continuas de Castilla se alojaron en dos meses la Caualleria que pasó á Aragon, y los Dragonos en mas de año y medio, haziendose contribuir todos, y en particular los Maestres de Campo, Comissarios, Capitanes, y demas oficiales viuos, y reformados, y gente de la primera plana, á respecto de sus sueldos por dia, á 8. 12. 20. 30. 40. y mas reales, y otras cosas, y á los soldados ordinarios á real, dos, y mas, á los cauallos con forrage necesario, llevando todo por modo de utensilios de todos los naturales, sin excepcion de viudas, ni otros reservados, y los bagajes sin pagar, y quedandose con muchos dellos; y despues de mucho tiempo que lo continuan, estan alojados dos Sargentos mayores de los tercios de la gente del Reyno, llevandose demas del sueldo que les corre, cada vno 12. realjas por dia; y cinco Ayudantes á quatro; y diez Sargentos á dos; y haziendose llevar el dinero, por no residir en sus alojamientos adonde quieren, sin embargo de auer estado los dichos Sargentos mayores gobernando los Puertos de Vera, Valde Roncal, y Burguete, y que en este Reyno ha auido, y ay naturales aptos para los dichos puertos, que seruiran sin contribucion alguna,

*Que no se bagá alojamientos con obligacion de contribuir, y los hechos, se dan por nullos, ni q en esto pueda ninga Pueblo, ni natural, haber conuenio.*



guna, y aunque nuestros Diputados han procurado elcurarlo todo, y el reparo de los dichos agrauios no se ha conseguido, y se continua el dicho alojamiento, estando los Pueblos, y naturales tan fatigados y exhaustos, como de lo dicho se infiere: para remedio de todo: Suplicamos á V. Magestad nos conceda el reparo de agrauio que padecen en su quiebra las dichas Leyes, y que cesen los dichos alojamientos actuales, y que aquellos, y los passados, y las dichas contribuciones, mandatos, y ordenes que huuo para ello, sea todo nulo y ninguno, y de ningún valor y efecto, y que por via de vtensilios, ni otro modo, no se trayga en consecuencia, y que el alojamiento, y vtensilio, solo sea, y se entienda lo que por las dichas leyes está expressado, y no otra cosa, y que los bagajes no se den, ni bastimentos, ni forrage alguno, sino es pagando lo justo, y como las dichas Leyes lo disponen, lo qual es muy conforme al juramento que V. Magestad nos tiene prestado de la obseruancia de nuestros Fueros, y Leyes, y concesion de reparo de agrauios, y a lo q nuestra natural fidelidad y amor, dessea me recet de su soberana grandeza.

Otro si dezimos, que el Regente deste Consejo, en los cargos de Virrey, boluio á alojar los dichos Yelandeses, con orden de que se les socorriessse conforme a la memoria que dio pena de mil ducados á los que no lo cumpliesen; y con vna Prouissio de 23. de Octubre de 1639. embió á Martin de Murillo Alguacil de Corte, ha traer presos a los Alcaldes, y cada dos Regidores de las Ciudades de Olite y Tafalla, por no auerles querido dar el dicho alojamiento, en lo qual demas de no auer ellos delinquido conforme á las dichas Leyes, se contranino lo vno á ellas, y a la ley 20. del dicho lib. 1. tit. 6. que se concedio, dando por nulo y ninguno por reparo de agrauios semejante alojamiento, procedimiéto, y contribucion, que mandò hazer el Veedor general de las Guardas Don Sancho de Cordona. Y lo otro, á las leyes 1. y 3. lib. 2. tit. 1. y la 6. y 8. del tit. 8. lib. 1. della, que siendo como eran naturales deste Reyno, quando huuieran cometido delito, disponen, que deuan conócer del los Tribunales de la Corte, y Real Consejo; ni se pudo imponer la dicha pena sino por ellos, remitiendoseles la causa, segun la ley 27. de las Cortes del año 1586. que prohíue á los Virreyes el echar multa á los naturales:

por lo qual suplicamos á V. Magestad nos mande conceder el reparo de agrauios, y quiebra que padecen las dichas Leyes, y el Fuero del Reyno, y que lo hecho, y mandado en contrario en el dicho caso sea nulo, y ninguno, y de ningún valor, y efecto, y no se trayga en consecuencia, que en ello, &c.

Otro si, suplicamos á V. Magestad nos haga merced de concedernos, y prohibir por ley, que de aqui adelante ningún Alcalde, Regidor, ni Regimiento, vezino, ni morador de Ciudad, Villa, ni lugar deste Reyno, pueda hazer, ni haga con la gente de guerra, de Infanteria, ni Cavalleria, que se alojare en el conuenio, ni composicion alguna, de darles, ò pagarles por via de vtensilio, ò alojamiento, dinero, comida, forrage, ni otra cosa por dia, ni de otro modo, por ser como es todo contra las dichas Leyes, y que el Alcalde, ò Regidor, ò Regimiento que tal conuenio hiziere por si, ò su Pueblo, ò cóntintiere, que en el otros lo hagan, sin dar primero cuenta á nuestros Diputados que residen en esta Ciudad de Pamplona, tengan de pena por cada vez cada vno veynte ducados, y los paguen de sus propios bienes, y no de los propios, ni rentas comunes, y se aplique por tercias partes: vna para la Camara, y Fisco de V. Magestad: la segunda, al vinculo del Reyno; y la tercera, al denunciante; y que en la misma pena, y aplicada del mismo modo, incurra qualquiera vezino, ò morador que hiziere lo mismo, sin dar cuenta al Alcalde, y Regimiento de su Pueblo, para que ponga remedio, y de cuenta á los dichos nuestros Diputados, y ellos traten del que conuiniere. Lo qual suplicamos, atendido á los excesos, que en razon de los dichos conuenios ha auido en los dichos alojamientos, y que por ellos se han impedido los efectos de las diligencias hechas por la Diputacion, en razon de muchas de las dichas contribuciones, que en ello, &c.

*A esto os decimos, que lo que nos suplicays en razon de los alojamientos que oy duran, para que con efecto se quiten, el nuestro Virrey nos consultará las razones que nos representays, y las demas que conduzen al intento, y vistas, y consideradas, responderemos á todo lo que contiene este pedido, en que procuraremos hazeros todo bien y merced.*

## LEYES

Replica.

**S. C. R. M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra, que con orden de V. Magestad estamos congregados celebrando Cortes: dezimos, que al pedimiento de reparo de agravios de los alojamientos presentes, y passados de la gente de guerra: V. Magestad ha sido seruido de respondernos, que en razon de los alojamientos que oy duran, para que con efecto se quiten, el Ilustre su Virrey, consultará a la persona Real de V. Magestad, las razones que representamos, y las demas que conduzen al intento, y vistas, y consideradas, nos responderá a todo lo que contiene el dicho pidimiento, en que procurará hazernos todo bien y merced, y aunque la que se nos ha hecho es grãde, y no dudamos recibir la que esperamos en todo lo que tenemos suplicado para que sea mayor, y se la deuamos por tal a V. Magestad en esta, por la breuedad en que insta demas de la quiebra de nuestros Fueros y Leyes, la continua afliccion, y fatiga de nuestros naturales, en los alojamientos que duran para remedio de todo: Boluemos a suplicar a V. Magestad, que sin suspension alguna nos conceda lo pedido, porque siendo, como es, la materia de los dichos alojamientos, quiebra tan conocida de todas las Leyes, que se citan en el dicho pidimiento, pues todas ellas los prohíben junto con las contribuciones, y que V. Magestad por capitulo expreso de sus Reales poderes, con que el Conde de Coruña su dicho Virrey, nos ha mandado congregados en estas Cortes, le da autoridad, y facultad, para desagrauiarnos de los agravios que recibieremos, o huuiéremos recebido en la quiebra de nuestros Fueros y Leyes, siendo esta la del mas sensible agravio, y que estando juntos celebrando Cortes, lo estamos recibiendo en los dichos alojamientos que duran. Tenemos por cierto, que para desagrauiarnos del, quando las razones alegadas no fueran tales, y tantas, solo el estarlo padeciendo, quando V. Magestad tiene mandado en sus Reales poderes, que seamos desagrauiados de los que recibimos, es muy de su Real animo, que este no se dilate mas, y menos quando estamos juntos para tratar del reparo de los recibidos: demas, que conforme a la ley 10. lib. 1. tit. 2. de la Recop. no deuemos yr a pedir los dichos reparos fuera del Reyno, ni pasar adelante en nuestras Cortes, conforme a costumbre, y estilo al-

sentado en ellas, ni juntarlas, ni yr a ellas, conforme a la ley 11. del dicho tit. 2. hasta que los reparos de agravios pedidos, se ayan concedido con efecto, y si se huuiere de suspender el de los dichos alojamientos, hasta la dicha consulta, y respecto a fuera continuare en el agravio, haziendose mayor, por razon de estar juntos en Cortes, y creciera la afliccion de nuestros naturales, y el gasto crecido de los particulares, y comunidades que asistimos en estas Cortes en el suspenderlas, y todo esto justifica nuestra insistencia en lo suplicado; y en particular, porque el dicho pidimiento tiene otros capitulos diferentes, è independientes de los dichos alojamientos que duran, como son los passados, y los mandatos, y procedimientos del Regente, q̃ en los cargos de Virrey, hizo por el segundo alojamiento de los Yrlandeses, y el pidimiento que se haze de la prohibicion de los pactos, y conuenios que hizieron con los alojados, y asì en todo procede nuestro pidimiento sin suspension alguna: Suplicamos a V. Magestad, que por nuestro mayor conuelo, y aliuio de los Pueblos, y particulares que estàn padeciendo los dichos alojamientos, nos haga el fauor, y merced, que de la Real mano de V. Magestad estamos hechos a recibir en todos tiempos.

*A esto respondemos, que lo hecho en las ocasiones que contiene el pidimiento, en todo aquello que se excedio de lo que permiten las Leyes deste Reyno, que tratan dello, no les pare perjuizio, ni se trayga en consecuencia, y se guarden irremissiblemente; y mandamos al nuestro Virrey, y a todos los que me siruieren en el dicho cargo, no den despacho alguno en derogacion de las dichas Leyes que bablan en esta materia, antes bien quedando, como han de quedar derogados, los que se han uenido dando contra el tenor dellas; y que los alojamientos que actualmente ay, y adelante huuiere, se reduzgan al verdadero, y natural sentido, que determinan las dichas Leyes anotadas en este pidimiento.*

*Y en quanto lo que mira a hazer nueva Ley contra los Alcaldes y Regidores, respecto de las composiciones, puesto que mando, que las dichas Leyes se guarden por ellas, esta probeyo bastantemente: asì mismo queremos, que lo hecho por el Regente de esse Consejo en los cargos de Virrey, en las cosas que referis, no se trayga en consecuencia,*



*quencia, ni pare perjuizio à las Leyes de este Reyno, antes bien se guarden adelante.*

## Ley VII.

*Que ninguno pueda ser castigado por los Virreyes siendo natural, y lo hecho en vn muchacho q fue açoitado en la plaza del Palacio Real, sea nulo.*

**S.C.R.M.** Agestad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra, que por mandado de V. Magestad estamos juntos, celebrando Cortes generales: dezimos, que conforme al Fuero, y Leyes del, y agrauios reparados, sus naturales no pueden ser juzgados en ningunas causas ciuiles, ni criminales, sino por los Tribunales de Corte y Consejo, que V. Magestad tiene en la administracion de justicia. Y el Señor Emperador Don Carlos de feliz memoria, por vna su Real Prouision, que en la Recopilacion de las Leyes, es la Ley 12. lib. 2. tit. 1. en las vltimas palabras manda, que en este Reyno no aya otra manera de Iuezes, ni gouierno, que los de Corte, y Consejo, y por otras dos Reales Prouisiones, dadas por agrauios reparados: la vna, del año 1536. y la otra, del año 1542. que son las Leyes 2.3. del tit. 23. lib. 2. esta mandado, que los naturales deste Reyno, en todos los casos, y delitos, aunque sean los de saca de cosas prohibidas a Francia, ayà de ser juzgados por ellos, y se les remita su conocimiento, sin que ningun otro Iuez, ni Alcalde de Guardas, puedan entremeterse en el de las dichas causas, ni darse comissionses, por que en todos los casos, à los dichos Tribunales toca su conocimiento pribatiuamente por las dichas Leyes, y si en algunas ocasiones se ha contrauenido, se ha recebido por agrauio, y mandado repararse, dando por nulo todo lo hecho contra ellas, y que no se trayga en consequencia, ni pueda parar perjuizio à los Priuilegios, è inmunidades deste Reyno, y sus naturales, como lo disponen las Leyes 1.3. y 4. lib. 2. tit. 1. y las 5.43. y 65. de las Cortes del año 1617. ley 4. del año 1624. y la 8. del año 1628. y finalmente la ley 8. de las vltimas Cortes, y procede esto de tal manera, que ni prisiones de naturales se pueden hazer por otros Iuezes, y menos por los del exercito, Alguaciles del Campo, ni ministros de la guerra, por las leyes 6. y 8. lib. 1. tit. 8. de la Recopil. en q se dieron por nulas semejantes prisiones, y que no se traxessen en consequencia, y las dichas Leyes se obseruassen, y guardassen como juradas por V. Magestad, y en su Real nombre por sus Virreyes, por lo qual les

toca su inuolable obseruancia, segun la ley 4. lib. 1. tit. 2. de la misma Recopilaciõ, pues importaria poco, ò nada, el hazerse Leyes, y Ordenanças à pidimiento del Reyno, si aquellas no se obseruassen como hasta aqui con general, è inuolable costumbre. Y siendo esto asì, por vn dia de los vltimos del mes de Octubre, ò primeros de Nouiẽbre del año 1633. siendo Virrey deste Reyno el Illustrẽ Don Luys Brauo de Acuña, ciertos soldados de los que residen en esta Ciudad, prendieron vn muchacho natural del Reyno, de edad de catorze años, poco mas, ò menos, y con color de que auia cometido cierto hurto dentro del cuerpo de guardia, le dieron por mano del berdugo cinquenta açotes en la plaza de armas, que esta fuera del Palacio, y auendolo açotado con esta ignominia, lo señalaron en la cabeza haziendo en el pelo, que le cortaron vna cruz, y los mismos, u otros soldados, lo sacaron fuera de la Ciudad, notificandole por modo de mandato de justicia, que si boluia à ella, seria castigado con mayor rigor: De lo qual por auerse hecho en la dicha publicidad, y muy grande concurso de personas de guerra, y naturales del Reyno, se dio ocasion, para que los que solo juzgan las cosas por lo que ven, huuiessen creydo, ò presumido, que se hizo todo con orden, y mandato del dicho Don Luys Brauo, por parecerles, que de otro modo no tuuieran osadia para vn tan grande exceso, y mas cometido à las puertas de Palacio, y aunque dio satisfacion, que no fue con orden, ni mandato suyo, toda via estamos obligados à suplicar a V. Magestad, y esperamos de su soberana grandeza, y justificacion, y suplicamos nos haga merced de dar por nulo, y de ningun valor, ni efecto, todo lo hecho en el dicho caso contra las dichas Leyes, de manera que no pare perjuizio, ni adelante se pueda traer en consequencia, y que los transgressores sean castigados como la grauedad de la materia lo requiere, y que la causa en quanto a la parte agrauiada, se remita a los dichos Tribunales para que en ellos se conozca, y que lo executado en el en la forma dicha, no le sea de ignominia, ni afrenta, y que las dichas Leyes se obseruen, y guarden de aqui adelante, q en ello recibiremos biẽ y merced.

*A esto os respondemos, que el castigo se executaria sin noticia del nuestro Virrey, conforme la satisfacion que os dio, pero sin embargo*

D

bargo

## L E Y E S

*bargo, por contemplacion del Reyno: ordenamos, y mandamos, que lo hecho no pare perjuizio, ni nota à la parte, ni se trayga en consequencia contra las Leyes citadas antes aquellas, y las demas que buñiere en esta razon, se guarden, y cumplan.*

## Ley VIII.

*Que los Virreyes,* **S.C.R.M.** *Agessad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra, que estamos juntos por mandamientos, dado de V. Magestad, celebrando Cortes para reconocer las de Valparayso, el año pasado de mil seys-cientos treyntey seys, dio comission a D<sup>o</sup> Miguel de Yerbide Ganallero de la Ordé de Santiago, que era Alcalde ordinario de la Valle de Baztan, para que hiziesse escutrinios en las casas de los vezinos della, y deste Reyno, y en las de Pedro Borda vezino de Errazu, y tomase à mano Real todas las cosas que de contrabando hallase en ellas, aunque fuesse dinero, y el dicho Alcalde en execucion de su dicha comission reconociesse algunas casas, y en las de los dichos Pedro Borda, y Miguel Gazton, hasta las arcas que tenian cerradas con llaves, y auiedo hallado en vna al dicho Borda 61129. reales en plata doble, moneda de España, y en otra del dicho Gazton quatro doblones de oro de a ocho escudos, moneda de España, y tres varas y media de vocaci, y otro tanto de bombasi, que tenia cõprado en vna tienda de mercaderes desta Ciudad, les tomó todo a mano Real, y lo traxo al dicho Marques, y lo mandò entregar à Domingo de Gaztelu depositario de lo procedido del contrabando, y auiedo pido las partes, se lo mandase restituyr, lo remitió al Auditor de la gente de guerra, con comission de decidir, y proceder en justicia, y su fiscal, a quien lo mandò comunicar, pidiò, que el dicho dinero, y recados, se condenassen, y aplicassen por de contrabando, y sin embargo de que se interpuso la declinatoria de fuero en forma se procedio en la causa. Y demas de lo dicho, el dicho Marques dio otra comission en 15. de Julio del mismo año, referendada por Iayme de Bruñon su Seerretario, à Pedro de Cespedes Receptor ordinario, para que recibiesse informacion en todo el Reyno, de los oficios, ocupaciones, y demas cosas, en que han entendido los dichos Borda, y Gazton, particularmente en sacar oro, plata, y demas co-*

*fas prohibidas deste Reyno para Francia, y metido en ellas de contrabando, y que pudiesse compeler los testigos ha fer examinados, y ha dezir la verdad, y que cerrada, y sellada, se la diesse al dicho Marques, para que vista, proueyesse lo que conuenia, todo lo qual fue en quiebra de nuestros Fueros, Leyes, y reparos de agravios, porque por la Ley 40. de las vltimas Cortes, està prohibido el darse semejantes comisiones, sino por los Tribunales, a quienes compete el conocimiento de la causa, por ser articulo de justicia, y lasda por nullas, y el darlas con facultad de decidir contra los naturales, por las Leyes 5. y 65. de las Cortes del año 1617. y por las en ellas referidas, porque aun en los casos de estado, y guerra, el Auditor no puede conocer contra los naturales, sino que los deue remitir à los Tribunales de Corte y Consejo, por la patente, ò Ley del Reyno, concedida por el Señor Emperador Don Carlos año 1583. que es la ley 2. tit. 23. lib. 2. de la Recopil. de nuestros findicos, la qual derogò à la ley 2. tit. 14. del mismo libro, que es anterior, en que se disponia, que el dicho Auditor se acompañase con vn Iuez natural del Consejo, ò Corte, y ambos conociesse de las causas de los naturales, y el hazer embargo en sus bienes, està prohibido por la Ley, ò reparo de agravios 18. de las Cortes del año de 1618. y la dicha moneda, de ninguno se pudo embargar, ni cõ pretexto de contrabando, porque no lo es, ni portal està declarado en el delas mercaderias, ni en su rolde, ni con color, de q las dichas partes le tenian pera passar à Francia, porque aunque està prohibido passar la de oro, y plata, por la ley 44. de las Cortes del año 1608 y por la Ordenança Real 12 lib. 4 tit. 13. del libro de las Ordenanças: Lo vno, los casos de sacar oro, y plata, y demas cosas prohibidas, estan declarados por las leyes 17. y 21. de las Cortes del dicho año de 1618. y por las en ellos referidas por articulos de justicia en los naturales. Y lo otro, en la dicha Ordenança 12. y en los §§. 2. y 3. de la dicha ley 44. no està declarado, ni permitido, que a los naturales, como lo son las dichas partes, pueda delcaminarse passando las dichas cosas, si no es despues de los lugares de las vltimas guardas, y los dichos lugares de Arizcun, y Errazu, no son los vltimos de Baztan, ni en ellos estau las vltimas guardas, ni quando lo fueran, y estuuiieran, se pudo hazer el dicho*



dicho embargo, ni con color de descamino, porque no ay Ley, ni Ordenança que lo permita, teniendolo los naturales en sus casas, antes bien es contra toda razon, y derecho el hazer se en ellas, siendo las casas, el seguro, y guarda de la persona, y hacienda de cada vno, y aunque reconociendolo así, y la quiebra de nuestros Fueros, Leyes, y reparo de agravios, se les restituyó la dicha moneda todavia, fue despues de mucho tiempo pleyto, y gasto que tuuieron, y auiendo padecido la dicha quiebra, y en quanto á no auer se buuelto al dicho Gazton los dichos bombasi, y bocaci, esta el agravio en pie. Y porque el reparo de todo, y la obseruancia de los dichos Fueros y Leyes, V. Magestad nos lo tiene jurado, y de su grandeza, y clemencia Catholica esperamos lo mandara así, se lo suplicamos á V. Magestad, en consideracion de lo que le está mercediendole nuestro amor, y fidelidad natural, y que nos haga merced de mandar se guarden de aqui adelante los dichos Fueros y Leyes, y reparos de agravios, y q lo hecho, y alegado, y agüado por el dicho Auditor, y sus ministros, y el dicho Yturvide, no se trayga en consecuencia, y se de todo por nulo y ninguno, y se le restituya al dicho Gazton el dicho bombasi, y bocaci, y que de aqui adelante los Virreyes no den semejantes comisiones de escutrinios, ni embargos, ni para informaciones, ni para decidir contra los naturales al Auditor de la gente de Guerra, y que el, ni sus ministros no se embaracen en ello, sino que se remitan a los dichos Tribunales los dichos casos, y que no se les hagan embargos en sus casas, ni descaminos, sino en los puestos señalados por la dicha Ley, que en ello recibiremos bien, y merced.

A esto os respondemos, que las comisiones referidas, las damos por nulas, y mandamos se restituya á Miguel Gazton el bombasi, y bocaci que le fue tomado: y todo lo demas que contiene el pidimiento hecho contra las Leyes, y Fueros deste Reyno, no les pare perjuizio, ni se trayga en consecuencia adelante, y queremos se guarden todas las Leyes que referis, y las demas que huviere en esta razon.

## Ley IX.

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno, que por mandado de V. Magestad estamos

juntos celebrando Cortes Generales: Dizeimos, que siendo Virrey en el el Marques de Valparayso, el Auditor de la gente de Guerra asixó Edictos contra los intereses de los fardos de abadejo, que se embargaron por Don Diego Castellanos Alcalde de Corte, con comission del dicho Marques en la Villa de Vera, atribuyendo se el dicho Auditor jurisdiccion en el conocimiento de los dichos fardos, por lo qual, y porque muchos dellos eran de naturales deste Reyno y vezinos del, demas de la contrauencion de muchos Fueros, y Leyes, que prohiben semejantes comisiones, confacultad de decidir en especial las 17. y 21. y las en ellas referidas de las Cortes del año de 1628, y otras que declaran los embargos en los naturales por artículo de justicia, y lno de Estado, y Guerra, como son las leyes 2. y 3. lib. 1. tit. 2. de la Recopilacion, y la ley de las Cortes, del año de 1616. resultó graue perjuizio en lo mas sensible, que es la jurisdiccion de los Tribunales, y esmption del Fuero, y jurisdiccion Militar, que compete á los naturales deste Reyno, porque aunque la causa de los dichos embargos, fue, porque los dichos fardos se metieron de Francia contra las ordenes de su Magestad, en que prohibe el trato, y comercio con los vassallos del Rey christianísimo, por auer se publicado la guerra, y por esto ser vedadas, y de contrabando todas las mercaderias de Francia, se deuia, y deue proceder en ellas, y en los dichos fardos, conforme la Cedula Real de la Magestad del Señor Rey Don Phelipe Segundo el año 1588. que está mandado guardar por la dicha ley 63. de las dichas Cortes del año de 1628. en que dispone, que las causas tocantes á mercaderias vedadas, se conozcan por dos juezes de los Tribunales, y que sea el vno natural del Reyno, y q de su sentencia se apele á Consejo, la qual esta en obseruancia en quanto á las mercaderias que vienen de los rebeldes, y se deuen obseruar tambien en quanto á los dichos fardos por la misma razon de mercaderias prohibidas, y en los que son, y eran de los dichos naturales del Reyno, no solo no podia conocer el dicho Auditor, sino que priuatiamente tocava, y toca el conocimiento á los Tribunales de Corte y Consejo, aunque los dichos embargos fueran de las materias de Guerra, y Estado, conforme al Fuero, y Leyes del Reyno, y en especial la ley 2. tit. 13. lib. 2. de la Reco-

facultad de decidir á los Alcaides de las Guardas, y ministros de la guerra, ni ellos despachen citaciones ni Edictos contra los naturales, anq sean en materia de mercaderias prohibidas y de contra bando.

Que no se den comisiones con

## LEYES

pilacion, que dize estas palabras, y que de aqui adelante, en las cosas, y casos tocantes à Guerra, y Estado, el Alcalde del Exerçito no conozca de las causas de los naturales deste Reyno, antes remita el conocimiento de sus causas ante los Alcaldes de la nuestra Corte deste dicho Reyno, y esta Ley se hizo derogando otra del año de 1513. que es la ley 1. tit. 14. del mismo libro, que disponia, que el Auditor de la gente de Guerra, se acompañase cõ vn juez natural de Corte, ò Consejo, y ambos conociesen de las causas de Estado y Guerra en quanto à los naturales; y siendo así, que de qualquier modo que sea, hora por mercederías vedadas, cuyo conocimiento en quanto à los naturales, solo pertenece à los dichos Tribunales, de ningun modo pudo embarcarse el dicho Auditor, en el conocimiento, y publicacion de Edictos de los dichos fardos, y en auerlo hecho cõ comission del dicho Virrey, procedio en quiebra de las dichas Leyes, cuya obseruancia inuiolable tiene V. Magestad jorada en nuestro fauor, y así por el singular, que continuamente nos haze esperamos. Y suplicamos à V. Magestad, nos haga merced de mandar, que de aqui adelante los Virreyes obseruen las dichas Leyes en los dichos casos, y en todos los semejantes, y que lo hecho contra ellas en lo referido sea nulo, y no se trayga en consequencia, ni pare perjuizio, que en ello recibiremos bien, y merced.

*A esto os respondemos, que si los Edictos que puso el Auditor de la Guerra, fueron generales contra los interesados, sin expectacion de personas no buuo contra fuero, por no ser especialmente citado ningun natural, ni en la causa se procedio, ni se hizieron otros autos porque se concertó, pero si en los Edictos con expresion fueron llamados algunos naturales, queremos por contemplacion del Reyno, que lo hecho en esta forma, no pare perjuizio a los Fueros, y Leyes del Reyno, ni se trayga en consequencia.*

Comissarios de la gente de Guerra en este Reyno ayà de ser naturales del, y no estrangeros.

## Ley X.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la Ley 21. de lib. 1. tit. 6. de la Recopilacion de nuestros Sindicos, esta ordenado, y mandado, que los Comissarios de la gente de Guerra, que se leuante en este Reyno, y de la que passare del

de transito, ayen de ser naturales del, personas de satisfacion, y confianza, que anden, y asistan con la dicha gente de Guerra en sus alojamientos, y escusen los excessos que suelen hazerle, y receiban la informacion dellos, para que se remedien, y castiguen, y se euiten las dichas vejaciones, molestias, y daños, y por reparo de agravios, se mando obseruar la dicha Ley, por la 23. del mismo titulo, y que los Virreyes ayen de nombrar, y nombren los dichos Comissarios naturales, y señalarles moderados salarios, en consideracion de ser naturales, y que por esto no tendran necesidad tanto como los estrangeros. Y siendo la obseruancia de las dichas Leyes, de la importancia que se manifesta en sus pidimientos, han padecido muchas quiebras despues desta guerra, por la mucha gente que se ha conducido, y alojado en el Reyno, y por el de transito con Comissarios no naturales, sino estrangeros de que han resultado, no solo los excessos que por las dichas Leyes se preuinieron, sino tambien los de los salarios de los mismos Comissarios; y este agrauio y quiebra crece, cõ que estando junto el Reyno en sus Cortes generales, vuestro Visorrey ha nombrado por Comissario de los soldados de Salsas, que pasan por este Reyno à Castilla, al Sargento mayor Marquez, que no es natural del, aniendo muchos que lo son, y quales conuienen para esto, y los va conduciendo por los Pueblos del Reyno, lleuandoles el salario, y haziendo mucho gasto en ellos cõ dos Alguaciles que lleva; y aunque entendemos, que el dicho nombramiento lo ha hecho vuestro Virrey, en fè de auerse hecho por sus antecesores en el progreso de esta guerra en algunas ocasiones, y no con animo de que padezca el Reyno este agrauio tan calificado, quando esta tratando de el reparo de los passados, porque en ningun tiempo conste que lo tolero, sino que todos los nombramientos de Comissarios no naturales se han hecho nulamente: Suplicamos à V. Magestad, nos haga merced de declararlos por tales por reparo de agravios, y en particular el del dicho Sargento mayor Marquez, y que no se traygan en consequencia, y que de aqui adelante se obseruen, y guarden las dichas Leyes, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que el nombramiento del Sargento mayor Marquez, le hizo nuevo*



*Alto Virrey, en conformidad de otros que se han hecho en sujetos que no eran naturales del Reyno, obrando en esta parte sin animo de que se contravenia à las Leyes que se refieren, pero por contemplacion del Rey no se dan por nulos los nombramientos contenidos en el pidimiento, y no se traigan en consequencia, ni les pare perjuizio à las Leyes del Reyno, y se guarden aquellas adelante.*

## Ley XI.

*Que los libros que se traxerè à vender se àn libros de derechos ha las primeras Cortes acabada la arrendació presente de tablas.*

**T**ambien dezimos, que en los Reynos de Castilla por la ley 34. tit. 18. lib. 9. de su nueva Recopilacion son libres de derechos Reales los libros en los Puertos, y Aduanas, y en ellos, y en los demas Reynos de España, y en los de Francia, que por Privilegios Reales que refieren muchos Autores gozan de la misma inmunidad, abundan dellos para el bien comun en lo espirital, y en lo politico, y buena administracion de justicia, y faltan en este Reyno por pagar derechos; siendo asì, que la necesidad, y utilidad publica es yqual en el, y no menor la ocasion de poderlos tener, pues pasan del à los demas Reynos, los que auian de quedar ha ser libres de los dichos derechos; y atento que el serlo es conforme à derecho, y à las Leyes, y Privilegios de otros Reynos: suplicamos à V. Magestad, nos haga merced de concedernos por ley la esçencion, y franqueza de los dichos libros de pagar derechos en las Tablas, y Aduanas deste Reyno, y que acabado el arrendamiento presente dellas, ningun Tablagero, ni Arrendador, pueda pedir, ni llevar derechos de los libros que se traxeren a el, ni tengan obligacion de pagarlos los hombres de negocios, por los que traxeren de qualquiera facultad que sean para venderse en este Reyno, y que en las arrendaciones de las dichas Tablas que se hizieren de aqui adelante se expresse la dicha exempcion, que en ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo pide, y dure hasta las primeras Cortes.*

## Ley XII.

**S.C.R.M.** *Que à los naturales deste Reyno no se impida el sacar nieue de*

**A**gestad. Por la ley 29. lib. 2. tit. 4. de la Recopilacion de nuestros Sindicos, se pidio que se mandase remediar, proueyendo, y mandando, que el Patrimonial de V. Magestad, ni otro en su nombre, no prohibia à los naturales deste Reyno el llevar de las

cimas, ò leceas de las sierras, y montes de Andia Enciay, Urbosa, la nieue que les parece para su regalo y prouision, ni haga nouedad en razon desto, ni de lo demas que està mandado por quanto los naturales deste Reyno, de tiempo inmemorial acá han acostumbrado gozar las yerbas, y aguas de los dichos montes, y hazer fusta, y leña en ellos para sus vsos; y por auer querido hazer cierta nouedad en razon de esto el dicho Patrimonial se querello el Reyno dello, y por la ley (ò reparo de agravios) 50. de las Cortes del año 1565. que es la segunda lib. 1. tit. 23. de la dicha Recopilacion, se proueyò, y mandò que no hiziesse nouedad alguna, y se guardassen à los Pueblos sus vsos y costumbres, segun, y como hasta entonces se auia usado, y acostumbrado, y que entre otras cosas auian usado, y acostumbrado llevar de las dichas sierras, ò leceas de las dichas sierras, la nieue que les ha parecido para su regalo, y prouisiõ; y se mandò, que el dicho Patrimonial guarde la ley en el dicho capitulo referida, y no haga agrauio, ni nouedad à los naturales cerca de lo en el contenido. Y siendo esto asì, y que por el dicho capitulo, ò ley 29. y palabras referidas de su decreto, està dispuesto, y mandado, que en quanto à sacar de las dichas sierras, ò leceas de las dichas sierras, la nieue que les pareciere para su regalo y prouision à los dichos naturales, el dicho Patrimonial no les haga agrauio, ni nouedad, y que esto se ha observado, y executado por sentencias pronunciadas en fauor de la Ciudad de Estella, y su arrendador, ò proueedor de la nieue en contradictorio juyzio por el Real Consejo contra el dicho Patrimonial, y Fiscal de V. Magestad, y Francisco de Ezpeleta su arrendador de las dichas leceas, de data de 20. de Septiembre, de 1606. y 27. de Junio 1607. con que al arrendador no le toquen los dichos de Estella, la nieue que por industria, y trabajo hiziere recoger en las sierras que tuuiere arrendadas, y por otra sentencia de reniõ de 20. de Agosto de 1639. pronunciada entre el dicho Patrimonial, y Pedro de Erdozayn su arrendador acusantes contra Iuanes de Beasoayn arrendador y proueedor de la nieue desta Ciudad de Pamplona, en que fue dado por libre de la acusacion, y demanda que le pusieron, por auer tomado nieue del dicho monte realenco, y sus neberas, y barrancas, y llevado à otras ueueras en el lugar de Artera, parece

*las cimas, y leceas de Urbasa, y Andia, no estando recogida por los arrendadores reales, y q se guarden las sentencias q se refieren.*

## LEYES

rece ser, que Juana de Espinal viuda, y heredera de Lorenzo de Echalecu, en virtud de vna escritura de arrendacion que hizo con los Iuezes de la Camara de Comptos deste Reyno, ante Martin Garay Escriuano de las neueras realencas, y barrancas perte necientes à V. Magestad, de sus dichos terminos de Urbasa, Andia, y Saruil, para diez años à 115. ducados en cada vno, pidio inhiuicion, para que el dicho Pedro de Erdoçayn arrendador, ò proueedor que es de la niue desta Ciudad, ni otra persona por su orden, ni de otro modo, no saquen, ni tomen ninguna cantidad de niue de la dicha barranca de Sarbil, ni de las demas de Urbasa, ni Andia, contenidas en el dicho arrendamiento; y auendosele dado la dicha inhiuicion por los dichos Iuezes de Camara de Comptos, en virtud della està inhiuido el dicho Erdoçayn, para no sacar niue de las dichas cimas, y leceas, lo qual es en quiebra, y contrauencion de las dichas Leyes, vso, y costumbre obseruada en particular, no còtando que la niue dellas sea recogida por industria, y trabajo de la dicha Juana de Espinal: para cuyo remedio suplicamos à V. Magestad mande por reparo de agrauio dar por nula y ninguna la dicha inhiuicion, y que no se trayga en consecuencia, y que sin embargo della, el dicho Pedro de Erdoçayn, y qualquiera otro en su nombre durante su dicha arrendacion, y despues della, qualquiera otro arrendador, y proueedor de la niue desta Ciudad, y fuera della, como se aparta las Ciudades, Villas, ò lugares deste Reyno, y qualquiera natural del pueda libremente sacar y tomar para su regalo, y prouision, toda la niue necessaria de las dichas cimas, leceas, ò sierras de Urbasa, Andia, y Sarbil, que estan en los dichos montes Reales de Andia, como no sea de la que estuviere recogida con industria, y trabajo, y costa de los arrendadores realencos, y que el dicho Patrimonial, ni Iuez de Camara de Comptos, no lo inhiuan, ni impidan, sino que en todo, y por todo, obseruen, y guarden las dichas Leyes, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, q se guarde la ley 20. de las Cortes del año de 1612. y las sentencias en ella referidas, que son las que se allegan en el pidimiento, pronunciadas en nuestro Consejo la de vista en 20. de Septiembre de 1606. y la de reuista en 27. de Junio de 1607. en las quales se manda, que no sa*

*cando la niue que por industria, y trabajo se huviere recogido por los arrendadores en las cimas, y leceas que tienē arrendadas de nuestro Patrimonial en lo de Urbasa ni Andia, no se impida à nadie tomar niue de los dichos montes, sino que se les dexen tomar libremente à los naturales deste Reyno, como hasta aora lo han acostumbrado, y el reparo de agrauio que se pide no le ay, pues las sentencias que ha auido, ban sido en este sentir, conformandose con la dicha ley 20. Y en quanto à la inhiuicion sigan las partes su derecho en nuestros Tribunales dō de pende la causa en justicia, y los Iuezes la haran conforme las Leyes del Reyno, que lo mismo se mandò en la dicha ley 50.*

## Ley XIII.

**S.C.R.M.** Agestad. Por la ley 4. lib. 5. tit. 21. de la Recopilacion, està dispuesto, que el que pusiere, ò tuviere puestas de quarenta años acá armas de hidalguia, y nobleza, sin serlo, ni pertenecerle, tenga de pena 200. ducados, y dexen el uso dellas, y porque los Pueblos, Alcaldes, y Regimientos de las Ciudades, Villas y lugares, donde se abusan de las tales Armas, no tienen precisa obligacion de quejar criminalmente contra los que las tienen, y ponen, y los particulares de los Regimientos y Pueblos, dexan de hazerlo por sus fines, ò por no incurrir en pena en caso de no probar la tal queja, ni los substitutos lo quieren hazer sin denunciantes, se les dispone à los que abusan dellas la prescripcion que la misma ley permite para tenerlas passados los dichos quarenta años; y porque la nobleza no se oscurezca, abusando de armas, y blasones, los que no tienen calidades: suplicamos à V. Magestad nos conceda por ley, que la pena de los dichos 200. ducados, se execute contra los que abusan, ò abusaren de armas que no les tocan, ni por sus calidades las pueden tener, pero en quanto a los denunciantes aya de ser arbitraria, y no exceda de 200. ducados, aun en los denunciantes, y casos notoriamente calumniosos, y que los Alcaldes, y Regimientos de las Ciudades, Villas, y lugares deste Reyno, tengan obligacion de quejar criminalmente en nombre de su Ciudad Villa, ò lugar contra los tales, aunque no aya denunciante, y seguir la queja, y pleyto à vna con vuestro Fiscal en todas las instancias, y quando ay denunciante que lleua el pleyto con el a vna, tengan

*Escudos de Armas no ponga, ni tengan los que no pueden, y se execute la pena en ellos, y en los denunciantes sea arbitraria y los Alcaldes, y Regidores, tengan obligacion de acusar a los tales, y de seguir las acusaciones, y pleytos puestos por los Alcaldes, y Regidores anteriores.*



la misma obligacion de oponerse a el en el mismo nombre de su Ciudad, Villa, ò lugar, y seguir la dicha denunciaci6n y pleyto, y en entrambos casos lo ayan de seguir à costa de los propios y rentas contra los que tienen de 40. años aca puestas, ò pusieren armas que no les pertenece, y que por no hazer las tales queexas, y oposiciones, tengan de pena cada Alcalde y Regidor cien libras pagadas de sus casas aplicadas para gastos de estrados, y que la misma pena tengan los Alcaldes, y Regidores, que entrando à serlo despues de los q̃ quexaron, ò se opusieron, no siguieren la quexa, y oposicion, y pleyto dello, y que no siendo notoriamente calumniosas la quexa, ò queexas, y las oposiciones que hizieren los dichos Alcalde, y Regimientos como lo serian, si contra los que sin duda, y notoriamente son hijosdalgo, se huiesse hecho denunciacion por algun particular, y ellos se opusiesen, o pusiesen quexa criminal, no puedan ser condenados en pena, ni costas algunas ellos por sus personas, ni sus Pueblos, atento, que el quexar, y oponerse, lo han de hazer siempre por obligacion inescusable de sus officios, y que esta se les pone con las dichas penas, porque la nobleza sea mas conseruada, y preseruada de los modos, y medios cabilosos, y tan perniciosos como lo es el del abuso de las dichas armas, con que se pretende obscurecer el lustre, y esplendor deste Reyno, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide.*

### Ley XIII.

**S.C.R.M.** Magestad. Sucede muchas vezes, que los litigantes en los Tribunales Reales de la Corte, y el Consejo, fulminan los pleytos hasta la difinitiva, y vista, y en ella se reconoce no tocarle el conocimiento al Tribunal que lo ha fulminado, y visto, sino a otro, y por esta causa se les han remitido su conocimiento, como se haze en los dichos Tribunales; y porque en estos casos se ha dudado, y se podria pretender por alguna de las partes, y quizá maliciosamente, y con fin de dilatar la causa, ò de amejorar las pruebas, y otros meritos della, que lo actuado ante aquel Tribunal, ó Iuez incompetente no es valido, y que deve actuarse de nuevo, por escusar los daños, y

perjuyzios que han de resultar dello, y por atajar pleytos, y embaraços de los Tribunales, conuiene que se ponga por Ley; y suplicamos à V. Magestad lo mande conceder, que en los casos en que no estuviere declarado por Leyes del Reyno, aquien toca el conocimiento priuatiuamente de los pleytos fulminados en la forma referida, y con prorrogacion de jurisdiccion de las partes, se remita el conocimiento, y causa al Iuez, ò Tribunal que le tocara, con que lo actuado en el Tribunal que remite la causa, valga para sentenciarse a donde se remite, como si en el se huiera actuado, lo qual esta dispuesto en quanto à los pleytos de aberiguacion de sentencias por la ley 26. de las Cortes del año 1632. y que esto se entienda sin perjuizio de las jurisdicciones priuatiuas de los Caballeros, y comunidades particulares, y que los Secretarios, ò Escriuanos, en cuyos officios se huieren actuado los dichos pleytos no lleuen derechos a las partes por la passa de los tales pleytos, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo suplica, con que lo mismo se entienda respecto de las jurisdicciones priuatiuas de los Caballeros, y comunidades particulares, y porque la malicia por este medio no introduzga el defraudar los derechos à los ministros del Tribunal, ò juzgado inferior, aquien tocaba el pleyto en su primera instancia, y se le remite: mandamos, que probada la malicia pague el litigante malicioso todos los derechos que tocaban à los ministros por quienes se auia de actuar la causa.*

### Ley XV.

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno de Nauarra, que por mandado de V. Magestad estamos juntos celebrando Cortes generales: dezimos, que el Virrey Marques de Valparayso hizo cortar para la estacada del Castillo desta Ciudad de Pamplona dos mil pies de robles en los montes comunes de la Villa de Lanz, y en otra ocasi6n anterior para el Molino de la Poluora se cortaron otros trecientos, y en tiempo del Marques de Tabara, y con orden suya se cortaron mucha cantidad de robles, que para quatro mil tablones grandes que se hizieron para las esplanadas de la artilleria, y cubierta de la casa de municion en

*de los derechos de los Tribunales competentes à quien tocaba, y q̃ probando malicia de la parte, ò partes que con ella introduxer6 el pleyto paguen los derechos.*

*Las partes interessadas en las Cortes de maderas hechas para el Castillo y otras obras Reales, parezcan a ajustar, y que se tienda atencion à escusar los daños ò semejantes los cortes.*

*Que los pleytos actuados ante Iuezes, y Tribunales incompetentes pass6 a los competentes, y valga lo actuado sin perjuizio de las jurisdicciones de los particulares, y*

## LEYES

los montes de los lugares de Ozcoz, Beañca, Larraynçar, è Yraycoz, sin auer precedido auiso a ellos, ni sus vezinos, para que señaláran los puestos, y arboles necesarios, y menos perjudiciales, de que la dicha Villa, lugares, y vezinos, han recebido mucho daño por ser para el pazo de mucho ganado, que propio, y agerocado se en gorda en los dichos montes, por lo qual pide ser satisfechos, y pagados, como se hizo por semejante Corte, que se hizo para el dicho Castillo en los montes de Esparça, y consta por la ley 101. de las Cortes del año mil y quinientos, y ochenta, que es la 13. lib. 5. tit. 19. de la Recopilacion de nuestros Síndicos, y en otros montes también comunes, se han hecho otros semejantes Cortes para la dicha estacada: de todo lo qual, no solo ha resultado daño a los Pueblos, y vezinos que piden su valor, sino también a todo el Reyno, por auer sido causa de faltar el pazo, y de la carestia del ganado de cerda, y de que en la valuacion se han gan mayores costas, y huiera cessado todo, y V. Magestad fuera seruido, como lo será siempre, que sea necesario hazerse tales Cortes, si huiera precedido el dicho auiso a los Pueblos, porque huieran señalado los puestos, y arboles para esto utiles, y a ellos menos perjudicial, y se huieran estimado con mayor certeza estando en pie, que aora estando gastados; y atento, que el hazerse así, de aqui adelante es mayor beneficio del Reyno, y de sus naturales en particular, y de los Pueblos en comun, y que el escusar sus daños, y agravios, es siempre muy conforme al animo Real de V. Magestad: suplicamos á V. Magestad, nos haga merced de concedernos por Ley, que de aqui adelante, aunque sea para su Real seruido, no se hagan cortes de arboles en los montes comunes deste Reyno, sin preceder auiso á los Pueblos, y que ellos con las personas que fueren por V. Magestad señalen los puestos, y arboles utiles, y necesarios, y menos perjudiciales, y que antes de cortarlos los estimen, y valuen para pagar su valor de la hacienda Real de V. Magestad, y que a los de la dicha Villa de Lanz, y a los demas interesados en los dichos Cortes, tambien se les pague lo que se aberiguare, que en ello recibiremos bien, y merced.

*A esto os respondemos, que las partes interesadas acudan a nuestro Virrey, para*

*que nombre las personas con quienes se ajuste la satisfacion que se les deuere del precio de los arboles, y dandome cuenta de lo ajustado, se dara orden para que se pague, y en las ocasiones semejantes que adelante se ofreciessen (que siempre seran para mayor seruido mio, y bien deste Reyno) se tendra particular atencion, para que á los interesados no se les siga perjuizio alguno, ni reciban daño de los cortes.*

## Ley XVI.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la Ley de las Cortes del año 1624. se mandò, que en los oficios de las Republicas deste Reyno, huiesse solo un año de hueco, y vacante, la qual se prorrogò por las Leyes 24. y 54. de las Cortes de el año 1628. y 1632. y la experiencia à mostrado que fue muy util al Reyno, por que aniendo hueco de dos años es preciso se heche mano de personas no competentes, y que se infeculen las que no conuiene al seruido de V. Magestad, ni utilidad publica, especialmente aora por la mucha gente que falta, y està ocupada en oficios, y cargos Militares: suplicamos á V. Magestad mande perpetuar la dicha Ley, para los lugares donde ay infeculacion, ò concedernosla de nuevo, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, y dure hasta las primeras Cortes.*

## Ley XVII.

**S.C.R.M.** Magestad. Por ser una de las mas importantes, y principales grangerias deste Reyno, la del ganado menudo, y el util, è interes que del procede el mayor beneficio de sus naturales, se hatenido siempre grande atencion à facilitar su comercio, para que con esto se animen, y aficionen todos a este trato, de que resultan à las Republicas tan utiles efectos, como se reconoce, pues à mas de que se bastecen de carnes à moderados precios, y se sustenta la labrança, es medio para introducir en este Reyno muy grande suma de dinero: por lo qual, aunque esta prohibido el sacar del todo genero de ganado respecto de la lana, se ha atendido siempre, à que el comercio no se embarace, sino que sea libre, y à que se pueda sacar, no solo à los Reynos de Castilla, y Aragon, y otros de V. Magestad, sino

*Prorroga da la Ley de un año de hueco en los oficios de la publica.*

*Los derechos que han de llevar los Tableros por cada saca de lana sea diez groves a los naturales que las passare a Fracia, y manifestaren por sus yas, y estafado, que las vendieron en este Reyno a los estrangeros, para que los derechos de ellas*



fino tambien á los de Francia, como se refiere en la ley 23. lib. 1. tit. 18. de la Recopilacion, por el vtil, y comodidades que de ayudar á su consumo resultan á los que vsan desta grangeria, y por el vniuersal de este Reyno. Y esto es de tal manera, que có ser así, que los naturales del, aunque está obligados á manifestar, y pagar derechos de las mercaderías que sacan, y solo estan libres de los derechos de entrada, respecto de la lana que sacan á Francia, ó otros Reynos, son estos tan moderados, que solo tienen obligació de pagar por cada vna saca diez grofles, que hazen vn real, y tres tarjas, como se contiene en la Ordenança 8. §. 1. lib. 2. tit. 10. de las Ordenanças Reales, y aunque esto se ha observado siempre en esta conformidad, aora se nos ha representado por las Valles de Roncal, y Salazar (cuya vnica grangeria es la del ganado menudo) q Miguel de Yribas Arrendador de las Tablas, obliga á los naturales del Reyno á pagar derechos, así de la lana que sacan del, como de las mercaderías que en su lugar introduzen, fundandose, en que quando se saca deste Reyno es ya del estrangero que la compra, y que como suya deue pagar los derechos á razon de veynte vno, y aunque en el caso supuesto no resultaria agrauio á los naturales, parece ser lo reciben grande en obligarles á pagar en duda, y anticipadamente, y contra la presumpcion q les asiste, para lo qual no basta el fraude presunto, mayormente quando la dicha lana se saca, y manifesta el natural como suya, y lo que deue, y puede hazer en este caso, es aberiguar si la manifestacion fue verdadera, ó simulada, y hallando, que la lana manifestada á nombre del natural estaua ya vendida, y que esto lo ocultó en fraude de las Tablas, y sus derechos, proceder contra el, conforme por las Ordenanças le esta permitido, pero no lo esta por ellas el que pueda cobrar anticipadamente, ni proceder por solas presumpciones, mayormente en materia que contiene delito, como lo es ocultar, y defraudar los derechos, manifestando como propias las mercaderías del estrangero, y aunque tal vez se ayan reconocido semejantes fraudes, no por esto se deue proceder indistintamente contra todos con yqualdad, ni tampoco se puede obligar á los naturales, á que de las mercaderías que entran en el Reyno, aunque se les den, y las reciban en cambio de la lana que sacan, paguen derechos algunos: para

cuyo remedio, suplicamos á V. Magestad, que el dicho Miguel de Yribas, y los demas que touieren arrendadas, ó administraren las dichas Tablas, guarden las Leyes del Reyno referidas en este pidimiento, poniendo para ello las penas conuenientes, y que el Arrendador, Administrador, ni Tablageros, no cobren mas de los diez grofles por cada vna de las sacas de lana, que los naturales manifestaren como suyas, y que de las mercaderías que entraren en la misma forma, no les obliguen á pagar, ni pidan derechos algunos, sin perjuizio del que tienen para proceder á aberiguar los fraudes en la forma que por las dichas Leyes, y Ordenanças le esta permitido, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se guarden las Leyes, y Ordenanças que ay en esta razon, y en su conformidad Miguel de Yribas, y los demas Arrendadores que lo fueren, ó administradores de las Tablas, no puedan llevar de los naturales, y residentes en este Reyno, mas de diez grofles por cada saca de lana que manifestaren por suyas, pero costando legitimamente, que los naturales, y vezinos deste Reyno han vendido á estrangeros de el algunas sacas de lana al peso deste Reyno, y hizieren el precio, y contrato de la venta en el dicho Reyno, ó fuera de el para sacar las dichas sacas del Reyno en nombre del estrangero, que aunque la entrega se haga fuera del Reyno, en tal caso paguen los derechos de las tales sacas como estrangeros, y no como naturales, por que en este caso es hazerse los contratos en fraude de nuestros derechos Reales. Ten quãto á los derechos de entrada, se guarde lo dispuesto en las dichas Leyes, y Ordenanças, auindose perficionado fuera deste Reyno la compra hecha por el natural.*

## Ley XVIII.

**S.C.R.M** Magestad. Los que incurren en la pena del medio homicidio, no la deuen pagar mas de vna vez, ni por ella ser molestados injustamente por los substitutos Fiscales, ni remitidos á los Tribunales Reales, como esta dispuesto por las leyes 1. 2. del lib. 4. tit. 8. de la Recopilacion de nuestros Síndicos, y sin embargo de que en los lugares de Señorío cobran los substitutos Fiscales las penas de los dichos medios homicidios y las de las gigantena de quando suceden

*Ninguno pague las penas á los medios homicidios segund a vez auiedolas pagado la primera ante el primer juez, mostrando testimonio dello.*

## L E Y E S

los casos, si por ellos son acusados en los Tribunales Reales, le hazen boluer à pagar segunda la dicha pena, y esta es molesta, y contra la mente, y prohibicion de las dichas Leyes, y contra razon y drecho, por que ninguno puede ser executado dos vezes por vna pena, y assi conuiene poner reparo en los grandes excessos que ay en esto; y para esto suplicamos à V. Magestad mande prohibir por Ley, que ninguno pague la pena del medio homicidio, ò xigena sino vna vez, en ningun Tribunal, Ciudad, ni Villa, ni lugar, aunque sea de particulares la jurisdiccion, y drecho de las dichas penas, ni en los Tribunales Reales puedan condenar en ellas, ni compeler à pagarla à los que con testimonio, o en otra deuida forma hizieren fee auerla pagado à los substitutos, ò cobradores legitimos de los lugares en que huieren sido conuenidos por ellas, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que auiendo se pagado las penas q contiene el pidimiento à persona legitima no se han mandado pagar segunda vez, y en essa conformidad mandamos se haga como el Reyno lo pide, presentandose testimonio de la paga hecha, aquiẽ legitimamente toca, y se le deue entregar.*

## Ley XIX.

*Expedi-  
tes del ta-  
baco, y dre-  
chos de ca-  
da saca de  
lanas q sa-  
carẽ los na-  
turales cõ-  
cedidos al  
Reyno, re-  
seruado lo  
q sacaren  
los arrẽda-  
dores del  
tabaco de  
los Pue-  
blos para  
ellos, y o-  
tras cosas  
tocantes a  
esto.*

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra, que por mandado de V. Magestad estamos juntos celebrando Cortes generales; dezimos, que V. Magestad fue seruido de mandarnos conuocar à ellas, para tratar de las cosas de su mayor seruicio, y bien del Reyno, y del reparo de agravios de sus Fueros, y Leyes, y porque el dar nuevo estado à la depositaria general del; y el fabricar tal moneda de vellon (cuya necesidad insta) que escuse su consumo, è introduccion de otras partes, y los daños por ella experimentados en Castilla, y el desempeño, y aumento del vinculo de el Reyno, (para que su Diputacion en la ocurrencia de las ocasiones del seruicio de V. Magestad asista, como conuiene, y deue hazerlo) son materias en que tanto se atrauiessa, hemos ydo pensando en el medio de acudir a todo, preueniendo los graues daños, è inconuenientes, que de no aplicar entero remedio pueden resultar, para cuyo efecto ponemos en consideracion à V. Magestad lo siguiente.

El oficio de Depositario General en este Reyno esta introduzido, para q preuen- gan en quien lo exerce todos los Espositos de sus Obispos, los censales que se luyen, pertenecientes à Mayorazgos, Iglesias, Cõuentos, pupilos, causas Pias, Vniuersidades, y particulares del, sin que al Depositario quando se erigió, ni por Fuero, Ley, ni Ordenança deste Reyno, le le permita el uso de los depositos, ni lo aya tenido ninguno de los anteriores, antes bien acostumbraron ellos usar de dicho oficio, cumpliendo con su obligacion rigurosa del drecho en restituyr los depositos à sus dueños en su especie y formo, hasta que por dexaciõ de Pedro de Erdara penultimo Depositario, que particularmente obtierud esto el Virrey que entonces era hizo merced del dicho oficio el año 1615, à Sancho de Montreal por 800. ducados con que siruio à V. Magestad, y se le ha perpetuado por 200. y auiendo entrado à exercetele, introduxo el uso libre de los depositos, negociando con ellos como propios, hasta aurã vn año que passò dicho oficio en Don Francisco Montreal su hijo, quien despues acá continua, y entrambos lo han hecho con pretexto de no tener gajes, ni salario de su ocupacion, y sin otra legitimacion, que la tollerancia ocasionada de no auerse experimentado hasta de algunos años acá el graue daño, que por no tener en ser los depositos, resulta en la dilacion de su restitucion, y entrega, y cumplimiento de las libranças de que principalmente se han seguido, y siguen la baja de los censales, ha tres y medio por ciẽto, por escusar el riesgo de depositarlos, en daño vniversal del Reyno, y de lo espiritual, de los sufragios, y Pias causas, por la notable baja en que estã los lueros de Iglesias, fundaciones, Cõuentos, y mayorazgos, comunidades, y particulares, y por el precisso crecimieto, que en consideracion dellos han de tener las dotes de las que han de ser Monjas, y casadas, por lo qual los Priores que asilen en las Cortes, por instruccion particular de sus comunidades, y el Reyno todo instan por vnico remedio, en que se ponga el dicho oficio en arca de tres llauces, y lo tiene assi acordado, y que en ella se pongan todos los depositos, y se bueluan, y restituyã, como lo dispone el drecho, con toda prõptitud, en la especie, y forma que se hizieren, y metieren en la arca.

La falta de moneda de vellon en este Reyno,



no, ha mucho tiempo es tan grande, que por ella padecen todos en comun para el uso, y comercio quotidiano, y en particular las Iglesias, y pobres, en el menoscabo de las limosnas, y por sus continuas instancias, y comun necesidad della, hemos acordado se fabrique la cantidad precisa, y que el vaciase, y coltas della, que monta (segun el conputo que hemos hecho) lo que la platina, ó pasta de su consumo, no se cargue a la moneda, por escusar la introduccion de la enemiga, y con ella los daños q̄ Castilla experimenta, sino que solo tenga el valor intrinseco, ó poco mas supliendo el Reyno lo necessario de la colta, y brauage, con la substancia q̄ para ello tuuiere de estos expedientes.

El vinculo del Reyno, consiste en solo 1500. ducados de renta cada año, de lo procedido de quarteles que concede, y la ocurrentia que de las ocasiones del seruicio de V. Magestad se le han ofrecido, y ofrecen al Reyno, y su Diputacion, ha crecido su empeño hasta en cantidad de 7000. ducados, y lo necessita á que se le situe dobla da renta, y se trate de su desempeño.

Estas cosas en que consiste lo que se dexa á la prudencia de V. Magestad, tienen al Reyno con sumo cuydado, y desseo de ocurrir a ellas, y como esto es imposible, sin la substancia de que carece para disponellas, pues la introduccion de la arca pide que se señale para cada año precisamente al Depositario General vn salario competente, y tambien a los que andan con las llaves algo por su ocupacion, y que se crezca el vinculo del Reyno, que solo consiste en los 1500. ducados referidos para acudir al seruicio de V. Magestad, y a lo de la moneda hemos considerado, que para ocurrir a todo no ay expediente como.

Lo primero, que se le haga merced de la arrendacion del tabaco de todo el Reyno, y lo que dello procediere, para que lo goze con el derecho de poderlo arrendar por todo el Reyno.

Lo segundo, que de cada saca de lana, que los naturales del sacaren, demas de las siete tarjas y media que deuen de derechos de saca paguen dos reales, y esto sea suspendiendo siendo necesario, como les suspendemos el derecho, y costumbre que tienen de no pagar mas de las dichas siete tarjas de cada saca.

Lo tercero, que en cada baraja de naype se cargue vna tarja para el dicho vin-

culo, quedandole, como le queda al que posee su estanco aquel, y su procedido libre, y porque estos expedientes son los menos grauosos a los naturales, y lo menos prejudicial a su libertad, y essemplio de derechos: suplicamos á V. Magestad, nos haga merced de concedernoslo por ley, con lo que dellos procediere para el dicho vinculo, que en ello, &c.

*Consultado el pidimiento con el Regente, y los de nuestro Consejo: atendiendo a las conueniencias que me representays, que todas ceden en mi mayor seruicio, y bien de esse Reyno, y visto el informe de nuestra Camara de Comptos, respecto del perjuizio que podia seguirse á los derechos de nuestras Tablas Reales, en la execucion del arrendamiento general del tabaco, y la satisfacion que da el Reyno por la parte en que padecia alguna quiebra, aunque moderada nuestra hacienda Real, poniendo en consideracion todas estas causas, y con desseo de hazeros bien y merced: os concedemos el expediente, ó arbitrio propuesto del tabaco, para que se pueda arrendar en todo el Reyno, con que la persona en quien quedare el arrendamiento, se obligue á pagar á las Ciudades, Villas, y lugares deste Reyno (aquienes el nuestro Consejo á dado facultad de arrendar el tabaco para su desempeño) la cantidad en que al presente le tienen arrendado, y que esto sea sin perjuizio de los acreedores, quienes teniendo la consignacion de sus creditos en los efectos del arrendamiento del tabaco, se les aya de pagar efectiuamente de la cantidad que recibieren los dichos lugares del arrendador del Reyno. Y si bien se les ha dado temporalmente a las dichas Ciudades, Villas, y lugares el dicho expediente del tabaco acabado el tiempo porque se concedio, no aya de incorporarse en el vinculo del Reyno, si al nuestro Consejo le pareciere ay causas para que se prosigue el dicho expediente en los lugares donde esta puesto, y quando semejantes prorrogaciones se pidieren en nuestro Consejo se comuniquen a la Diputacion, para que alleguen lo que les pareciere conuiene a su derecho en justicia. Asi mismo les concedemos el expediente de las lanas como el Reyno lo suplica, y quanto al arbitrio del naype, no ha lugar lo que se pide: y porque respecto de la forma en la execucion de los dos expedientes del tabaco, y de las lanas, son necesarias*

## LEYES

*algunas condiciones de que nos aueys hecho perdimiento la respuesta que dellas os diéremos se. ha visto estar repetida en esta concession.*

### Ley XX.

*Calidades y condiciones con que se concedieron los expedientes del tabaco y lana, para ayuda del desempeño de las obligaciones del Rey no.*

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Estados deste Reyno de Navarra juntos en Cortes: dezimos, que los expedientes del tabaco, y sacas de lana, que para ayuda del desempeño de su vincula, tenemos suplicado a V. Magestad, necesitan el expressarse las calidades, y condiciones que faciliten su postura, y arrendacion, y para esto suplicamos a V. Magestad, nos conceda el poder poner en la arrendacion de cada vno de los dichos expedientes, las que le toca de las condiciones contenidas en los capitulos siguientes.

Que quien le arrendare a solas, y no otro, pueda vender en todo el Reyno por si, y las personas que pusiere el dicho tabaco en polvo, oja, y rollo, la libra de polvo de olor a veynte y quatro reales, y por onças, y medias onças, dos reales cada onça, y el de fin olor a diez y ocho reales la libra, y en su proporcion por menudo la onça, y media onça, y el de oja y rollo a doze reales la libra, y al mismo respecto por onças, que son los precios que a cada vna de las dichas especies se ha vendido hasta aqui por los arrendadores.

*Se admite esta condicion, como el Reyno lo pide.*

Que el arrendador, y no otro, sin su orden y voluntad, pueda vender el dicho tabaco, y que los demas no puedan vender sino por fardos, pena de perdimiento del tabaco que de menos se vendiere, y de trecientas libras por cada vez aplicadas por tercias partes, vna para la Camara, y Fisco de V. Magestad, otra para el denunciador, y la tercera para el arrendador.

*Se admite, con que las trecientas libras sean duzientas.*

Que luego que quedare hecha, y efectuada esta arrendacion, que será bien empiece en primero de Marzo siguiente, se haga notoria a los arrendadores que ay en las Ciudades, Villas, y lugares deste Reyno del dicho tabaco, para que desde entonces no le puedan vender por menor, y el que tuviere,

lo ayan de vender al dicho arrendador por su justo precio en que se concertaren.

*Se admite, con que sea sin daño de los Arrendadores.*

Que el dicho arrendador aya de pagar a las Vniuersidades que tuviere arrendado el tabaco a cuenta deste arrendamiento, y de la cantidad en que se rematare la que saca de arrendacion cada Ciudad, Villa, o lugar.

*Se admite.*

Que el arrendador pueda nombrar las guardas que quisiere para el mejor cumplimiento del dicho arrendamiento, y sus condiciones, y con su nombramiento ante Escriuano les reciban juramento los Alcaldes, o los Jurados donde no huviere Alcaldes, y con esto usen de su oficio.

*Se admite, con que las guardas no se embaracen en otra cosa, ni excedan en cosa alguna, porque seran castigados con rigor.*

Que las denunciaciones de la contruencion de la dicha arrendacion, se puedan hazer, y hagan conforme a la ley del Reyno, y dentro del tiempo que dispone.

*Se admite.*

Que el dicho arrendamiento lo pueda ceder, y traspasar en todo, o en parte, y por partidos a las personas que quisiere, y como le conuiniere.

*Se admite.*

Que valte dar fianças para el cumplimiento del dicho arrendamiento, legas llanas, y abonadas, como se acostumbra en las demas rentas.

*Se admite.*

Que se asiente con seguridad, que en el Castillo, y Ciudadela desta Ciudad, no se pueda vender ningun genero de tabaco, si no por cuenta, y orden de la persona que tomare esta arrendacion.

*Que los Castellanos tendran cuidado no se venda en el Castillo, sino a los soldados, y no a forasteros.*

Que la cantidad en que se rematare la dicha arrendacion, se aya de pagar cada año



año, de feys, à feys meses.  
*Se admite.*

Que desde el dicho primero dia de Marzo en adelante (como se ha dicho) han de cessar las arrédaciones que tuviere hechas en qualesquiera Ciudades, Villas, y lugares del Reyno.

*Se admite, como esta dicho arriba.*

Que la dicha arrendacion, se aya de hazer con solo termino de veynte dias para la ultima candela, y remate, y despues de ella no se pueda prorrogar mas termino, ni admitir mas puja.

*Se admite.*

#### PARA EL ARRENDAMIENTO de las lanas.

Que el arrendador de los dos reales de derechos, que de cada saca de lana que los naturales del Reyno que sacaren del, há de pagar, puedan para la seguridad de la cobrança poner en las Tablas vna persona q̄ le pareciere en cada vna, para que pueda tomar cuenta, y razon de lo que se manifestare, y tambien poner guardas para escusar los fraudes, que de no ponerlas podrian resultar, y que el poner estas, y los dichos hombres en en las dichas Tablas, se entienda en las fronteras de Francia, y la Prouincia de Guipuzcoa, y los lugares de ellas en que huviere Tabla, y en las demas partes que conuenga, y que las tales personas que pusiere en las dichas Tablas, puedan pedir, recebir, y cobrar los dichos derechos de dos reales por cada saca, demas de los derechos de la Tabla, y sin embargo de auerlos pagado en ella.

*En quanto à las lanas: os respondemos, que el Arrendador del derecho dellas, ponga en los lugares que le pareciere las personas necessarias para cobrar los que le perteneciere, sin que el Tablagero de qualquiera Tabla tenga obligacion de darle cuenta de las que se han manifestado, ni darle razon alguna de sus libros, ni se embarace en cobrar derechos de los que no fueren en nombre de los Tribunales; y si el Arrendador de los derechos de las lanas, necesitare de algun asiento de los libros de los Tablageros, acuda à nuestra Camara de Comptos donde se administrara justicia.*

#### Ley XXI.

**S.C.R.M.** Magestad. Las donaciones que exceden

de 300. ducados, y no estan insinuadas, dispone la Ley 2. lib. 3. tit. 7. de la Recopilación de nuestros Sindicos, que no valgan, con que se entienda en las puras, y meras donaciones, y no en las que se hazen en fauor de matrimonio, y aunque parece que la dicha Ley las anula, no solo en lo que exceden, sino tambien en todo, por que dize sin limitacion alguna (que no valgan) à auido, y ay variedad en esta materia en la inteligencia de la dicha Ley, porque la de muchos siguiendo à graues Doctores es, que solo se anulan en lo que exceden de los treientos ducados por el defecto de la insinuacion, y que en ellos queda valida: otros la entienden, segun la practica de otros Reynos, y Prouincias, en que ay semejantes Fueros, y estatutos, que son nulas en todo, y no valen, ni aun en quanto à los 300. ducados, ni parte dellos, y esta inteligencia es muy conforme à la letra de la dicha Ley, pues como se ha dicho, dispone que no valgan las que excedieren, que es lo mismo que dezir no hagan fee; y porque quando las donaciones estan juradas, se manifesta la seria deliberacion, con que las hizieron los donadores; y conforme a derecho, y el mejor sentir de DD. de buena nota cessan con el juramento las presunciones de los fraudes, y engaños, que la dicha Ley quiso preuenir, y excluir en las donaciones que exceden de los dichos treientos ducados: las desta calidad jurada deuen ser validas en todo; y así, para que aldelante cessen controuersias en la inteligencia de la dicha Ley, y su materia: Suplicamos à V. Magestad, que nos conceda por Ley, que las meras donaciones que excedieren de treientos ducados, y no estuieren insinuadas, ni juradas, sean nulas, y ningunas en todo, no solo en lo que exceden, sino tambien en lo demas, por ser conforme à las palabras de la dicha Ley; y que las que estuieren hechas con juramento de los donadores, y constare del en las escrituras, valgan en todo, aunque excedan de los treientos ducados, y que lo vno, y otro, se entienda en los casos, y donaciones, no solo futuras, si no tambien en las anteriores à esta Ley, en que no huviere litispendencia, y que valgan las donaciones que llegaren à los treientos ducados, como no excedan, aun-

*Que las donaciones de mas de 300 ducados no insinuadas ni juradas seã nulas en todo, y las juradas valgan en todo, y los Escriuanos lo aduirtan a los contrahientes esta Ley, sola pena en ella referida.*

G que

## L E Y E S

que no estan infinuadas, ni juradas, y que de aqui adelante los Eſcriuanos tengan obligacion de aduertir à los donadores, y donatarios que se hallaren presentes al contratar, y otorgar las escrituras de donación la disposicion desta Ley, pena de cien libras aplicadas por tercias partes para Camara, Fisco, y denunciante, para que si jurarē, sea con deliberacion de lo que juran, y del valor de la donacion, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, se haga como el Reyno lo suplica, y ligue desde la publicacion de esta Ley.*

## Ley XXII.

*Que el Repartidor de negocios, pueda llevar los de cada pleyto.*

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Eſtados deste Reyno, que por mandado de V. Magestad estamos juntos: dezimos, que por parte del Repartidor de los negocios de estos Tribunales Reales, se nos ha presentado el memorial del tenor siguiente. Illustrissimo Señor: Jorge de Oñate y Aranoa, Repartidor de Receptorias de las Audiencias Reales de este Reyno: dize, que con ser como es el dicho Oficio de mucha importancia para la buena expedicion, y despacho de los negocios, y que no se puede ocupar en otra cosa, antes con obligacion de asistir en las dichas Audiencias, y en su casa, sin que pueda hazer ausencia ninguna conforme la Ordenança veynte y nueue. §. 9. tit. 21. lib. 1. no tiene salario ninguno señalado por su Magestad, ni otro ninguno, sino tan solamente cada quatro, ó tres ducados que le dan los Receptores de à solas, y à dos y medio los Receptores acompañados, conforme la Ordenança 6. lib. 1. tit. 20. los cuales por la mucha pobreza de los dichos Comissarios, no puede cobrar por la tenuydad de los negocios, y con ser el numero de los Receptores 26. oy no sirven los dichos Oficios 18. por no auer quien los quiera exercer por los pocos negocios que ay, y tampoco tiene mas de vn real de cada nombramiento que se haze, por el trabajo, y cuydado que tiene, para que tengan noticia, quien es el Comissario, conforme la dicha Ordenança 6. tit. 20. y con tantos los negocios que en las dichas Audiencias se tratan del Fiscal, que casi todo el tiempo se ocupa en ellos, de los cuales no lleva derechos ningunos, ni tampoco en los negocios de los pobres que son muchos, y es tan poco lo que tiene por razon de este

Oficio, que no alcanza para sustentarse, como lo requiere la autoridad decente del, à cuya causa à Iuan de Oñate su padre ya difunto que hizo el mismo oficio, auiendo pedido, y suplicado à V.S.I. en las Cortes, que tuuo el año 1596. le hiziera merced de acrecentar los derechos hasta vn real, desde dos tarjas y media, que por entōces tenia, se le acrecentò por Ley hasta tres y media; el año de 1600. hasta vn real, tambien por Ley por la misma razon, como consta de la ley 47. de las dichas Cortes del año de 96. cuyas Prouisiones estan vaciadas en la dicha Ordenança 6. y atendido, que aora ay seys vezes mas negocios fiscales, y de pobres, que en el dicho tiempo, de los cuales no lleva derechos, ni los lleuò el dicho Iuan de Oñate su padre, quien siruió el dicho Oficio muchos años, por todo lo qual, y por auer cessado muchos negocios en los Tribunales Reales con las jurisdicciones que se han adquirido en muchos de los lugares deste Reyno. Suplico à V.S.I. le haga merced de aumentar los derechos de los dichos nombramientos, y que paguen las partes por cada vno dellos à dos reales, que en ello recibira singular merced, y fauor el suplicante, &c.

Y auendonos informado à cerca de lo referido, y conferido sobre ello, por ser cierta la relacion, y el dicho oficio importante para la buena expedicion de los pleytos, y justo, y deuido repartimiento de los negocios, y sus Comissarios, y que por tal se creò por la Ordenança que refiere, y se ha conseruado, y conserua despues aca, y que importa que se conserue, y que esto consiste en que se le augmente el dicho real, para que en el se proceda con la limpieza, y rectitud que conuiene, hemos tenido por bien aumentarle el dicho real, al que hasta aora à lleuado de cada negocio: Suplicamos à V. Magestad lo conceda por Ley, y que de aqui adelante pueda llevar dos reales de derechos de cada nombramiento de Comissario, de la manera que ha lleuado el dicho real, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide.*

## Ley XXIII.

**S.C.R.M.** Magestad. Vna de las mas importantes grangerias, y mas vniuersales deste Reyno, es la



*Vino del Reyno de Aragon, y su corona, no entrena este, sino de transito para otros y este sea con las calidades q expresa el pidimieto, y con las penas q dize contra los transgresores cobperantes, y receptadores.*

la del vino, por cogerse en el con mucha abundancia, y como el vil della consiste en su consumo, se ha reconocido, que el permitir se entre vino de Aragon, ha ocasionado muy grandes daños en lo publico, y particular, pues á mas de que no se venden, como se vendian los frutos de la misma tierra, por no tener despedida, se saca mucha cantidad de dinero á Aragon, en cosa que se puede, y deve escusar assi, por lo q este Reyno abunda de vino, como por ser muy bueno el que se coge en algunos lugares del, con que se ocurre a la necesidad, y al regalo, y se escusan los daños que se han reconocido, por lo qual, por la ley 21. de las Cortes del año 1621. se prohibió la entrada del vino de Aragon, con q no se entrediese entrado de transito para otros Reynos vezinos, y porque en ella no se preuinieron todos los inconuenientes, q despues se han experimentado con la limitacion que se le puso, ocurriendo a ellos despues por la ley 7. de las Cortes del año 1628 se prorrogó lo que de antes estaua concedido hasta las primeras que se celebrassen con ciertas modificaciones, para que la permission del transito no fuesse causa de que se dexasse de conseguir el efecto pretendido por auerse experimentado, que muchos entraban libremente todo el vino q querian, diziendo era para llevarlo a otros Reynos, y despues lo vendian en este, defraudando el fin de las dichas leyes, y aunq con las modificaciones añadidas en la dicha ley 7. se ocurrió en mucha parte a este inconueniente, siempre se reconoce no se preuinieron todos los que ha mostrado la experiencia; y ya que nuestra intencion no es prohibir el transito, ni impedir el comercio, y negociacion, juzgamos sera conuiniente se prohiba la entrada del dicho vino, y de todo el que venga de la Corona de Aragon para q no quede en este Reyno, y que el permitirlo por transito á otros, sean con las modificaciones de la dicha ley 7. añadiendo las siguientes, que juzgamos ser muy necesarias, pues en este Reyno ay tan buenos vinos, y aprecio tan acomodados, como los que se traen de Aragon, y su Corona, en que recibira este Reyno en lo publico, y particular de sus intereses, el beneficio, y utilidad que representa, y se resguardaran los inconuenientes que se desean escusar.

Primeramente, para que cessen fraudes en la entrada del dicho vino, que quales-

quier personas que le traxeren para llevarlo á otros Reynos, tengan obligacion de manifestarlo, y registrarlo ante los Alcaldes, ó sus tenientes, y los Escriuano de sus juzgados, ó de otro Escriuano Real en su ausencia de los lugares que abaxo se especificaran entre ellos ayan de dar fianças, de que dentro de diez dias siguientes, despues de la manifestacion sacaran el vino deste Reyno, y traeran testimonio autentico auerlo sacado, y vendido fuera del; y que si sin hazer la dicha manifestacion, ó auerla hecha, no cumplieren con sacarlo, y venderlo fuera del Reyno del dicho termino de diez dias, en qualquier parte, ó lugar donde fueren hallados, incurrán en la pena de perdimiento del vino, y pellejos donde lo llevaron, y mas en treynta ducados por carga, aplicados los diez á las fortificaciones desta Ciudad de Pamplona, y los 20. al Iuez que lo sentenciare, y al denunciante por mitad, y que estas penas ayan, y deuan executarlas los dichos Alcaldes, ó sus tenientes, y los Jurados donde no huviere Alcaldes, sin embargo que exceden de la menor cantia, prorrogandoles en este caso la jurisdiccion para poderlo hazer, y que solo tengan obligacion á otorgar las apelaciones en el efecto de bolutiuo, y no en el suspensiuo, y los lugares donde se ha de hazer la dicha manifestacion, sean las Ciudades de Tudela, y Cascante, las Villas de Cortes, Buñel, Fustiñana, Arguedas, Carcastillo, Villas de Sanguessa, Casseda, Garde, Castillo nuevo, y no otra sola dicha pena.

Item, que los Alcaldes y sus tenientes, en su ausencia de las dichas Ciudades, y Villas, y de cada vna dellas tengan particular cuydado con el cumplimiento de todo lo dicho, y en que las fianças que recibieren sea del abono necessario, y á riesgo suyo, y si dentro de veynte dias desde hecha la manifestacion, no se les presentare testimonio de auer sacado, y vendido fuera del Reyno el vino manifestado execute las dichas penas, y las cobré del fiador, y sino lo hizieren, y de qualquier manera, ellos, ó los de mas, ante quienes se hiziere la denuncia- cion, fueren remisos, y dexaren de executar todo lo contenido en esta Ley, constando de su transgrecion, incurrán en la pena de los dichos 30. ducados, aplicados los 20. en la forma arriba expresada, y los 10. á la Camara, y Fisco de V. Magestad.

Item, para que mejor se ocurra a los dichos

## L E Y E S

chos inconvinientes, y se escusen fraudes qualquier vezino natural, ò residente en este Reyno, si se hallare auer comprado el dicho vino de Aragon, y su Corona, ò le fuere hallado en su casa, ò directa, ò indirectamente à meterlo, ò lo receptare, ò encubriere, incurra en la misma pena de los 30. ducados aplicada à las fortificaciones, luez, y denunciante. Suplicamos à V. Magestad mande prorrogar la dicha ley 7. del año 1628. añadiendo a ella lo contenido en estos capitulos, y que su disposicion, y penas, comprehendan a qualquier personas.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, así en quanto à la prorrogacion de la ley 7. de las Cortes del año de 1628. como en las demas condiciones que contiene el pidimiento, y dure hasta las primeras Cortes.*

## Ley XXIII.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la Ordenança 6. del libro de las del Consejo fol. 157. à la buelta, que es la 5. de las de la visita del Licenciado Pedro Galco fol. 538. del mismo libro, q por ser tocante al gobierno de los Tribunales, y luezes dellos, tiene fuerza de Ley, conforme a lo que se dize en la 5. del lib. 1. tit. 3. de la Recopilacion de nuestros Sindi- cos, esta dispuesto, que los pleytos que se vieren en Consejo y Corte, se voten en los acuerdos que cada semana han de tener los del Consejo, Martes, y Viernes, despues de medio dia, y los de Corte, Lunes, y Iue- ues, aunque las dichas Ordenanças no de- claran, que no puedan votarse los pleytos, ni tenerse los dichos acuerdos fuera de las Salas de los Tribunales en que se ven, y aunque sea en las passadas, y estudios de los luezes, la obseruancia lo ha declarado así, y lo manifiesta la razon, porque quan- do no huiera otra, que el estar las Salas, y Tribunales señalados para esto, y separa- dos de los inconvinientes, y riesgos que corre el secreto que requieren los Acuen- dos, teniendose fuera de las dichas Salas, y votandose en otra parte era bastante; y por que es frequente el verse en Corte los pley- tos por falta de Alcalde, y por otras cau- sas por los luezes de Consejo, y tambien el no determinarlos luego, sino remitir a ma- yor estudio y de liberació el tomar esta, y votarlos en las Salas del dicho Tribunal

de Corte, yendo a ellas los dias de Acuer- do los del Consejo que vieren los pley- tos, y que no embien sus votos, ni los vo- ten en sus casas, ni tengan Acuerdos en ellos, es conforme a las dichas Ordenan- ças, y su mente; y demas desto se aseguran los aciertos de las determinaciones, con la exacta, y segura conferencia que se tiene en las dichas Salas, y se escusan las nueda- des que podria auer conforme à drecho de las sentencias que se pronuncian en pley- tos votados sin ella, y fuera de las dichas Sa- las con votos remitidos a ellas sin legiti- mo impedimento de los luezes que los embiaren, y para remedio de todo: Supli- camos à V. Magestad mande concedernos por Ley, el que los pleytos que se vieren en Corte por los luezes del Consejo, se voten, y sentencien, juntandose en los acuer- dos, y Salas dellas, y no en las casas, y posa- das de los luezes, ni embiando sus votos, sino conferiendolos como lo acostumbra, quando se juntan en los dichos acuerdos, y que lo cumplan así, no auiendo legitima causa que lo impida, y que lo mismo pro- cedá con los Alcaldes de Corte que vieren pleytos en Consejo, que en ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo pide.*

## Ley XXV.

**A**Vnque por algunas Leyes del Reyno esta dada la forma que se ha de guar- dar, para conocerse de los impedimentos que se ponen à los que sortean en Oficios de Republica, y por otras esta tambien declarado, que personas deuen ser dadas por impedidas para los dichos Oficios, sin embargo han sido, y son continuos, y fre- quentes los pleytos desta calidad, que cau- san grande embaraço à los Tribunales, y mucho gaño, y descomodidad à los Pue- blos, y personas particulares dellos, porq fuele suceder pararse muchos meses antes que se declaren los dichos impedimentos, ò ya porque las partes interesadas no los figuen, ò por que los que actualmente tie- nen los Oficios de Alcaldes, y Regidores, lo procuran dilatar: para lo qual seria muy conuiniente, que por Ley estuuessen de- clarados, quales son impedimentos legiti- mos, para que aquellos tan solamente se admitan; y tambien que se diese forma en orden a su conocimiento, y declaracion, con que se refrenaria la emulacion, y mali- cia de muchos, que sin bastante justificació

*Impedimē-  
tos de Te-  
rueles pa-  
ra Oficios  
de Republi-  
ca, se à los  
expres-  
ados en esta  
Ley.*

*Los pley-  
tos que por  
luezes del  
Consejo, se  
vieren en  
Corte, ò  
por los de  
Corte en  
Consejo, se  
voten yen-  
do a las sa-  
las, y A-  
cuerdos, jū-  
tandose, y  
confiriendo  
en ellas, y  
no embien  
votos, ni  
los voten  
en otra par-  
te, sino es  
por impe-  
dimento le-  
gitimo.*

ponen



ponen los dichos impedimentos, y se escusaran los pleytos, y gastos que dellos se ocasionan, y los que parece son, y deuen darse por legitimos, se reduzen a los siguientes.

El que dene a la Republica, no pagando dentro de veynte y quatro horas despues de aver sorteadado.

El condenado en residencia hasta que pague, ó deposite.

El que no huviere resido con su casa y familia, dos meses antes de la extraccion.

El Arrendador principal, ó porcionistas, y sus fiadores de los propios, ó abastos del lugar.

El acusado, criminalmente por delito que merezca pena corporal, ó que cause infamia.

El Administrador de las Tablas Reales.

El que lleue pleyto con el mismo Pueblo.

Y que fuera de estos no se admitan otros impedimentos, fuera de los declarados por Leyes del Reyno, y quien pusiere alguno de los expresados, tenga obligacion de declararlo al tiempo de la extraccion, y en este caso el Alcalde Ordinario que asistiere a hazerla, le admita el dicho impedimento, y a prueba del con termino de quatro dias, y dentro de otros quatro, al que huviere sido extraído, y que pasado el dicho termino, que en todo ha de ser de ocho dias, tenga obligacion el dicho Alcalde de remitir al Consejo traslado del auto de extraccion, y las dichas informaciones que se huieren hecho originalmente, para que con vista dellas, sin admitir otras alegaciones, pruebas, ni esritos, haga declaracion, sobre si el impedimento fue, ó no legitimo, y que en la que hiziere, no aya grado a reuista: Suplicamos a V. Magestad lo más de así proueer, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide en la primera parte que habla de los impedimentos, en lo demas se guarde lo acostumbrado, porque no conuiene hazer novedad.*

#### Ley XXVI.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la ley 3. lib. 2. tit. 11. de la Republica de nuestros Síndicos, esta ordenado, y mandado, que los Escriuanos perpetuos de los Alcaldes ordinarios, y de los Mercados, que estan infeculados en Ofi-

cios de Alcaldes, y Regidores, y sortearan, y renunciaren de sus officios de Escriuanos por seruir los de Republica, no pueda usar jamas en tiempo alguno de su excepcion, y la dicha Ley que fue temporal se perpetuo, como se aduierte al pie della por la 18 del año 1567. y por la ley 24. del mismo titulo esta mandado: que si los Escriuanos (cuyos ternelos salieren) no quisieren aceptar ni seruir el Oficio de Alcalde, ó Regidor, que les cupiere por suerte, no puedan ser mas infeculados, ni nombrados para el tal Oficio, ni seruirle adelante, y que se saque su ternelo de todas las bolsas donde estuviere infeculado, y que no sea infeculado en otra, se prohibe por la ley 30. del mismo titulo, porque acaece, que quando sale su ternelo, y no sale nombrado por Alcalde, no quiere seruir el ternelo de Regidor, Jurado, ni hazer para ello la renunciacion, y obligacion que se requiere por las leyes 19. y 21. del mismo titulo, y con esto se valen de essempciones que no tienen los demas infeculados, y porque estas dichas leyes 19. y 21. y las dichas ley 24. y 30. no expresan los dichos Escriuanos de los juzgados, ó perpetuos de los Alcaldes Ordinarios, ni Mercados, sea reparado su execucion en ellos; y atento, que conforme a la dicha ley 3. renunciando para seruir los Officios de Republica, no pueden exercer los de sus Escriuanias: es cierto, que las otras Leyes los quisieron comprehender a ellos, y no á solos los Escriuanos Reales, y pues en los casos de todas ellas en los vnos y otros es y qual la razon, y fundamento con que se pidieron, y concedieron: Suplicamos a V. Magestad se declare por Ley comprehenderse los Escriuanos de los juzgados, y Mercados, en las que hablan de infeculaciones, y extracciones de Officios de Republica, como los Escriuanos Reales, y en particular en las referidas 19. 21. y 24. y 30. del dicho tit. 11. lib. 2. y que lo dispuesto en la dicha ley 24. puedan executar los Alcaldes, y Regidores, que en ello, &c.

Tambien es muy conforme á lo referido, que así los Escriuanos perpetuos de los juzgados, y Mercados, como los Escriuanos Reales infeculados en Alcaldes, y Regidores, que no quisieron aceptar el Oficio en que sortearon, sorteado en otro, aunque quiera aceptarlo no valga, porque no ha de estar a su oposicion el seruir los Officios en que quieren, pues no le esta a la de los demas infeculados: Suplicamos a

*yes que hablan de infeculaciones, y Officios de Republica, y la execucion que de al Consejo.*

*Que los Escriuanos Reales, y de los juzgados, que no quisieron seruir sus ternelos quando sortearon, aun*

H

V. Ma.

Los Escriuanos de los juzgados, se comprehendan en las Leyes

## LEYES

que sea de  
oficios me-  
nores, los  
saquen de  
todas las  
bolsas en q  
estuvieren  
insecula-  
dos.

V. Magestad, que declarando las dichas Le-  
yes, o por nueva concesion mande, que  
los vnos, y otros Escriuanos Reales, y per-  
petuos, queden excluydos de los segundos  
Oficios, y no los puedan servir aunque quie-  
ran, no auiedo querido ocupar, y servir  
los primeros en que sortearon, y que los  
que estando inseculados en las bolsas me-  
nores, no quisieren servir sus teruelos, y  
Oficios quando sortearon, no puedan ser  
inseculados en los Oficios, y bolsas mayo-  
res, conforme a la dicha ley 30. del dicho li-  
bro 2. tit. 21. de la dicha Recopilacion, y  
que si fueren inseculados, sea la tal insecu-  
lacion nula, y no surta su teruelo, y se sa-  
que de la bolsa.

A esto os respondemos, que se haga como el  
Reyno lo pide, con que en quanto a la exe-  
cucion del primer capitulo que se pide, se  
somete a los Alcaldes Ordinarios se acu-  
da a nuestro Consejo, para que se mande  
cumplir.

## Ley XXVII.

Los pactos  
de reuer-  
sion de las  
dotes ofre-  
cidas en  
los prime-  
ros matri-  
monios, y  
contratos,  
estan repe-  
tidos en los  
segundos,  
y otros, en  
la forma q  
lo dispone  
esta Ley.

Sobre si los pactos de reuerfion de las  
dotes ofrecidas en los primeros matri-  
monios, a las desposadas en caso de morir  
ellas sin hijos, estan repetidos en los segun-  
dos, y otros matrimonios, y sobre si no ob-  
stante los llamamientos de los hijos de los  
primeros, las madres pueden llevar a ellos  
libremente la dote prometida quedando  
hijos, y disponer dellas aun muriendo sin  
casarse en segundas nupcias, son cotrouerri-  
dos los pleytos que ha auido, pretendien-  
do ellas, que ni pueden estar repetidos los  
dichos pactos, ni los llamamientos de hi-  
jos primeros, como impositiuos de los se-  
gundos, y otros matrimonios, embarazar-  
les su disposicion, ni el llevar a ellos las di-  
chas dotes, en particular excluyendo ellas  
en los otros contratos, expressamente a  
los hijos llamados en los anteriores, y que  
esto no solo procede en las dotes ofreci-  
das por las proprias personas que tienen  
obligacion de dotarlas, sino tambien por  
los estraños que no la tienen, lo qual es  
contra la voluntad presumpta de los vnos  
y otros dotadores, y en particular de los  
estraños, y en mucho perjuizio de los hi-  
jos llamados, y otros inconuenientes que se  
dexan considerar en sus madres, para re-  
medio de todo: Suplicamos a V. Magestad  
mande por Ley, que los pactos de la dicha  
reuerfion de dote, para en caso de morir

las desposadas sin hijos, puestos en parti-  
cular por los estraños en los contratos an-  
teriores, se estendian, y entiendan estar re-  
petidos para todos los matrimonios, y  
tengan efecto siempre que murieren sin hi-  
jos, y aunque sea sin casarse segunda vez, y  
que los llamamientos de las dotes hechos  
en fauor de los primeros, tengan efecto en  
la mitad, y quede para ellos, aunque en los  
segundos, o otros contratos, no se haga  
mencion dellos, y la otra mitad puedan lle-  
uar libremente las madres a los otros ma-  
trimonios, y que esto se entienda tambien  
en los anteriores a esta Ley, en que no ha-  
uiere litispendencia, que en ello, &c.

A esto os respondemos, que los pactos de re-  
uerfion de las dotes ofrecidas a las despo-  
sadas puestos en los primeros matrimonios,  
assi por los padres, como por los dotadores  
estraños, se entiendan, y esten repetidos en  
los segundos, y demas matrimonios, que las  
dichas mugeres contraxeren, no los auien-  
do renocado ellas expressamente antes de  
efectuar alguno de los matrimonios siguiē-  
tes; y assi mismo tengan efecto los dichos  
pactos de reuerfion, en caso que murieren  
las dichas mugeres sin casarse segunda vez;  
y en quanto a los llamamientos no ha lu-  
gar la diuision que el Reyno suplica, pues  
ni se ocurre a todos los hijos de terceros, y  
quartos matrimonios que los puede auer, ni  
se pueden hazer llamamientos en sus dotes,  
de manera, que no les quede facultad a las  
mugeres para poderlos renocar, casando  
segunda, y mas vezes, y los Escriuanos ad-  
uiertan a los contrahentes la disposicion  
desta Ley todas las vezes que testificaren  
contratos, pena de suspension de oficio por  
vn año, y cien libras para Camara, y Fisco,  
y denunciante por tercias partes por cada  
vez que tuuieren omision a aduertirlo, y  
ligue esta Ley desde su publicacion, y no  
antes.

## Ley XXVIII.

S. C. R. M. Magestad. Los tres Es-  
criuanos de este Reyno de Nauarra juntos en Cortes dezimos, que  
aunque por las Leyes primera y segunda,  
lib. 2. tit. 28. de la Recopilacion de nuestros  
Sindicos, esta señalado el termino de veyn-  
te dias, para hazer se fee, y concluirse los  
pleytos de inhiuiciones de nueva obra, y  
que la primera sentencia sea executiua co-  
municacion de demolir, se manda por la dicha  
ley

Las inhiu-  
ciones de  
nueva obra y  
el termino  
de notifi-  
carlas sea  
de la mane-  
ra q se di-  
pone en es-  
ta Ley.



ley 2. y lo vno, y lo otro esta dispuesto por obiar las malicias con que algunas inhiuiciones se obtienen sin justicia, y porque esto, y porque se dilata el hazer fee dellas á la segunda instancia con mucho daño de los inhiuidos, y como no está señalado el termino de quando corren los veynte dias, ni quando se deuen notificar las dichas inhiuiciones, ni ay pena contra los que las obtienen, ó suspenden su notificacion maliciosamente, ni contra los que obtienen inhiuiciones, alegando que ay buena obra sin auerla sean experimentado muchos daños, é inconuenientes, porque muchos después de auer obtenido las tales inhiuiciones, han suspendido, y suspenden el vsar de ellas, hasta que la obra esté muy adelante, y en estado que puede ser mayor el daño del inhiuido, mandandole demoler, y porque otros obtienen inhiuiciones de nueva obra, sin auerla solo con fin de valerse, quando a las partes puedan hazer mucho daño, ó embarcando por este medio aun el obrar lo licito; siendo así, que las denuncias de nueva obra conforme á derecho, se han de hazer auendola, y no de otro modo, y es justo ocurrir a los daños que de lo referido pueden resultar, y para esto conuiene; y suplicamos á V. Magestad nos conceda por Ley, que los dichos veynte dias señalados por las dichas Leyes, corran desde la notificacion de las inhiuiciones, y que los que las obtuvieren de nueva obra comenzada, ayan de notificarlas dentro de seys dias después que fueren concedidos, y que pasado el dicho termino de seys dias sean nulas, y de ningún valor y efecto las dichas inhiuiciones, y que las que se pidieren de nueva obra, haziendo relacion siniestra de que la ay sin auerla, sean nulas, y ningunas, y de ningún valor, y efecto, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide.*

#### LEY XXIX.

*Que en la arrendación de las Salinas de Baltierra, y las demas del Reyno los naturales del pre*  
**A**Vnque conforme á derecho, los naturales deste Reyno, han, y deuen ser preferidos, como lo son en las arrendaciones de yeruas, y aguas, en otras qualesquiera que sean de abastos, y cosas que estan dentro del mismo Reyno a los estrangeros del por ser mas vtil que los aprouechamientos queden en los naturales, que no que los lleuen personas de afuera, y mas con-

forme á derecho, y buena razon, que a ellos se les permita el uso de las cosas que estan dentro del mismo Reyno, parece ser, que en contrauencion de lo dicho esta al presente arrendada la Salina de Baltierra, á persona que no es del Reyno, sino natural del de Aragón, y residente en el, en quien se remató, sin auer dado lugar á que por los naturales se tantease, de que han resultado muy grandes daños, é inconuenientes, porque como el arrendador es Aragonés, y tiene juntamente con la dicha Salina arrendadas otras del Reyno de Aragón, solo se mouio á arrendarla, para no embarazar el consumo de la sal, que procede de las que tiene en el dicho Reyno, y así ha tenido, y tiene cerrada la dicha Salina de Baltierra, y muchos lugares, particularmente los de la Ribera, que se prouehian de la sal de la dicha Salina, carecen de ella, y la compran á precios mucho mas subidos, para cuyo remedio: Suplicamos á V. Magestad mande, que de aqui adelante, en la arrendacion de la dicha Salina, y de las demas deste Reyno, sean preferidos por el tanto los del, á los que no lo fueren, y que el arrendador de la dicha Salina de Baltierra, durante el tiempo que le falta de su arrendacion, sea tenido, y obligado á tener abierta la dicha Salina, y á vender la sal della á todos los que se la pidan á real y medio el robo lo mas caro, y de ay abajo, á como se concertare, sin perjuizio de lo que tuuiere contratado con la dicha Villa de Baltierra en quanto á su prouision, y que sino cumpliere, tenga de pena por cada vez que dexare de dar sal á quien se la pidiere á dicho precio, cien libras aplicadas á la Camara, y Fisco, Iuez, y denunciante, y que el Alcalde de la dicha Villa execute la dicha pena, y haga dar la dicha sal sin embargo de la execucion, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide en quanto al tanteo en fauor de los naturales respecto de los estrangeros, y este se pueda hazer al tiempo del remate, y no después (que es lo mas justo) y que el arrendador de la dicha Salina de Baltierra, durante el tiempo de su arrendacion, este obligado á vender la sal della á todos los que se la pidieren; y en quanto al precio, sea el que comunmente tiene en el partido de Baltierra, ó en los lugares donde ay Salinas, y esta Ley dure hasta las primeras Cortes.*

## L E Y E S

## Ley XXX.

*Que las causas de Espolio, y lacion de nuestros Síndicos: comienza desde el tiempo de este Reyno, todas las causas así civiles, como criminales, se deuen conocer ante los Alcaldes de Corte, y remitir el conocimiento dellas del Consejo a la Corte, y las palabras siguientes, que dicen: excepto las causas de primera instancia, se puedan introducir, y conocer las causas de primera instancia en quanto a lo posesorio; han ocasionado en su inteligencia entre los Juezes del dicho Consejo, y Corte, y los Abogados, porque vnos han sentido, que fuera de los pleytos que de los Juezes Eclesiásticos se lleuan sobre fuerza, y de los mere posesorios Eclesiásticos que lleuan, e introduzen el dicho Consejo, se pueden introducir los de cosas seculares, que tienen calidad de Espolio, porque estos no estan sin la calidad de fuerza, pues el despojo la supone: otros sienten, que solo se han de entender las Eclesiásticas de Espolio, que son las que tienen calidad por ser Eclesiásticas, para que se introduzgan en el, y no la Corte, pues para conocer de estas no tienen jurisdiccion, sino de las seculares en primera instancia, y porque desta variedad se han ocasionado, o pueden ocasionarse competencias en entrambos Tribunales en daño de las partes, y del breue despacho de los demas que ocurren en ellos, y parece que es muy conforme a la mēte, y palabras referidas de la dicha Ley, el que fuera de los pleytos Eclesiásticos de fuerza, y los Eclesiásticos mere posesorios, de que priuatiuamente deue conocer el dicho Consejo, pueda conocer tambien en primera instancia de los que son sobre el Espolio de lo que es mere secular como sea civilmente, porque el Espolio es fuerza, y no auiendo, como no ay impedimento para que pueda conocer la Corte, expreso la dicha Ley en sus palabras referidas, que puedan introducirse en el dicho Consejo, dandole facultad, y jurisdiccion para conocer; y así quedando lo criminal dellos, y las demas causas posesiones, para que priuatiuamente aya de conocer, y conozca la dicha Corte: Suplicamos a V. Magestad, declarando las palabras referidas de la dicha Ley, mande, que de aqui adelante demas de los dichos pleytos Eclesiásticos sobre fuerza, y los Es-*

polios de cosas Eclesiásticas, que en el articulo mere posesorio deue conocer el dicho Consejo en primera instancia se puedan introducir en el, tambien solamente los que fueron de fuerza, y despojo secular civilmente, sin que aya obligacion de remitirlos a la dicha Corte, como los demas que dispone la dicha ley 4. que en ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo pide, atendiendo a la breuedad, y remedios con que pueda ser restituyendo el despojado.*

## Ley XXXI.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la ley 2. lib. 5. tit. 20. de la Recopilacion de nuestros Síndicos, se pidio, que ningunos salarios de oficios, ni oficiales, ni los precios de mercaderias, se pueda pedir despues de tres años passados de la entrega de la tal mercaderia, o oficio, sino huviere escritura de reconocimiento de como se deuen, y auendola, tampoco se pueda pedir passados diez años; y en el principio de la dicha Ley, se nombran los Apotecarios, y otros, con lo qual se comprehenden en la dicha suplica los Apotecarios y sus medicinas, en quanto a la dicha prescripcion, y se ha obseruado, y procede la misma razon, que en las medicinas, y Apotecarios, en los Cirujanos, y sus curas, para que passados tres años sin pedir se prescriban, o passados diez años, auiendo reconocimiento, o escritura; y así suplicamos a V. Magestad nos la conceda por Ley, y que la segunda referida en este pidimiento, se entienda tambien de los Cirujanos, y sus curaciones; y que la dicha Ley por auerse concedido temporalmente hasta las primeras Cortes, como lo dize su decreto sea perpetua, atento que sea conocido de su obseruancia, la mucha utilidad, y conuiniencia publica que della resultare, que en ello, &c.

*Se haga como el Reyno lo pide, oponiendo la prescripcion en fuerza de paga; y en quanto a perpetuar la dicha ley 2. aunque en el decreto se dize es temporal, se perpetuo por la Ley 6. de las Cortes del año de 1567.*

## Ley XXXII.

**S.C.R.M.** Magestad. Aunque por la ley 17. lib. 1. tit. 9. de la Recopilacion, se pidio, que del que pretendiese ser Escriuano Real, se mandase recibir

*Que la prescripcion de las medicinas y salarios para los Apotecarios y otros oficiales, se entienda tambien para las curas de los Cirujanos.*

*Los Escriuanos Reales, Receptores, Escribitos*



*crinanos  
de Corre-  
Secreta-  
rios de Co-  
sejo, y Pro-  
curadores  
de los Tri-  
bunales  
Reales sea  
christianos  
viejos lim-  
pios.*

cebir informacion de si era christiano nue-  
uo, o tenia raza de Moro, Iudio, o Peniten-  
cia lo por el Santo Oficio, y que entre las  
demas calidades, que para ser Escriuano  
Real, se requeria fuesse la susodicha de su  
limpieza, y que al que no la tuuiesse, no le  
diess: titulo, y que para que no faltase con-  
tradictor, fuesen citados los concejos de  
sus lugares: lo que se nos respondio, fue,  
que los del vuestro Consejo siempre han  
tenido mucha cuenta, y la tendrian al delan-  
te, de que los Escriuanos sean quales con-  
uiene, y el Reyno lo pide, y en esto no se  
concedio que huuiesse de ser limpios, y  
por esto auido varios sentires, y conue-  
ne, que por expressa Ley se mande, que lo  
sean ellos, y los Receptores, Escriuanos de  
Corte, y Secretarios de Consejo, pues son  
Oficios en quien se manejan, y hazen las  
probanças, y pleytos de calidad: Suplica-  
mos a V. Magestad mande por Ley, que los  
Escriuanos Reales, Receptores, Escriuanos  
de Corte, y Secretarios de Consejo, y Pro-  
curadores de las Audiencias Reales, ay an  
de ser, y sean Christianos viejos, limpios, y  
que para ello se les haga la informacion  
q se haze para los Abogados, q en ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo pide.*

### Ley XXXIII.

S.C.R.M.

*Que los  
insecula-  
dos en las  
Ciudades,  
y cabeças  
de Merin-  
dades, en  
oficios ma-  
yores, y en-  
do a viuir  
a otras Ciu-  
dades, y Vi-  
llas, no lo  
puedan ser  
en bolsas,  
y oficios  
menores.*

**P**OR la ley 13 de las Cortes desta Ciu-  
dad de Pamplona, año 1596. que es la  
ley 5. lib. 1. tit. 13. de la Recopilaciõ de nue-  
stros Sincos, esta dispuesto, que ningu-  
no pueda ser inseculado en oficio de me-  
nos calidad, ni compelido a exercerlo, estã-  
do inseculado en el de mayor, y porque es-  
tando vno inseculado en vna Ciudad en  
bolsa de Alcaldes, yendo a viuir a otra, o a  
vna Villa, con pretexto de que en ella ay  
costumbre de que ay an de seruirse los ofi-  
cios de su gouierno ascendiendo, y que as-  
si no puede ser inseculado en bolsa de Al-  
caldes sin seruir las inferiores, pretenden  
que no ha de ser inseculado en la de Alcal-  
des sin serlo primero, y seruir en la de Re-  
gidores, conuiene, que aunque la dicha ley  
5. no expressa, que su disposicion se entien-  
da aun en diferentes lugares; se entienda  
desta manera, que los inseculados en Al-  
caldes en las Ciudades lo puedan ser en las  
demas Villas, y Ciudades, sin auerlo sido  
en Regidores dellas. Suplicamos a V. Ma-

gestad nos mande conceder esto por Ley,  
par escusar los pleytos que sobre esto ha  
auido en los Tribunales embarcandolos  
para otros de importancia, y que los que  
en las cabeças de Merindades estuuieren  
inseculados en bolsas de Alcaldes, y fueren  
a otras Villas, y Ciudades, puedan en ellas  
ser inseculados en bolsas de Alcaldes, sin  
auer seruido en las bolsas de Regidores  
de ellas, que en ello, &c.

*A esto os dezimos, que se haga como el Rey-  
no lo pide.*

### Ley XXXIII.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la ley 31. de las Cortes del  
año de 1631. fue V. Magestad seruido de  
concedernos, que los Diputados deste Rey  
no por el tiempo que los son no podiã ser  
obligados a seruir los Oficios de Republi-  
ca por las razones que en la dicha Ley se  
representan, y por auerse omitido en el  
pidimiento, no se proueyò que se guar-  
dase lo mismo en quanto a los Sincos, y  
Secretarios: siendo asì, que respecto de  
ellos ay las mismas, y aun mas especiales  
razones, por ser su ocupacion mayor, y mas  
insecusable, y continua, por lo qual: Supli-  
camos a V. Magestad, que lo proueydo en  
la dicha Ley, respecto de los Diputados, se  
entienda tambien con los Sincos, y Se-  
cretario del Reyno, que en ello, &c.

*Los Sindi-  
cos, y Se-  
cretario de  
el Reyno,  
sean esen-  
tos de ofi-  
cios de Re-  
publica, co-  
mo lo son  
los Diputa-  
dos.*

*Que se haga como el Reyno lo pide.*

### Ley XXXV.

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Es-  
tados deste Reyno de  
Nauarra, juntos en Cortes Generales: de-  
zimos, que es grande el engaño, y daño q  
en el se ha recebido, y recibe de muchos  
meses acá, por la maldad de algunos q con  
desordenada codicia han tenido, metiendo  
por grangeria de Francia, y otras partes de  
fuera deste Reyno grande cantidad de Rea-  
les de plata doble, de á dos, de á quatro, y  
de á ocho, y moneda de Oro, cercenados,  
y faltos de peso, y con ellos han sacado del  
la mayor parte, o mucha, del dinero de oro  
y de plata, de justo peso, y valor que auia,  
dando premio, o intereses por ellos, y cer-  
cenada, y desminuyda en Francia, porque  
hallan no pasa la moneda, mas de por lo que  
pesa, la han buuelto, y bueluen a vender, y  
expenden acá por doble, como si fuera de

*Que ningu-  
no sea obli-  
gado a re-  
cebir mo-  
neda doble  
de plata, y  
la de oro q  
no sea de  
peso, sino  
por lo que  
pesare; y q  
los q passa-  
ren cerce-  
nada, ten-  
gan las pe-  
nas de esta  
Ley.*

## L E Y E S

peso, de mæra, q̄ aun de sus acreedores los Franceses no la reciben, ò si la reciben, es para dexarsela a ellos, ò sus Receptadores, para que se la expendan por de peso, y valor de doble, y solo reciben la que lo es, con lo qual es preciso, que en muy breve tiempo no aya en este Reyno, sino moneda de oro y plata cercenada, y corta de peso, y que demas de el daño que en esta falta se recibe, y ha de recibir falte el comercio, y prouision de su abasto necesario por causa de no passarse en otras partes la dicha moneda corta, ò de no recibirse, sino por el peso, con que tambien se ha de causar carestia en ello, y así requiere prompto, y eficaz remedio, y el que puede auer es, que se ordene, y mande por Ley, que nadie sea obligado, ni compelido a recibir la dicha moneda de oro, y plata doble cercenada, y que no sea de justo peso, y que los que quisieren recibir por su voluntad, sea solamente por lo que tuieren de justo peso, y valor, y que se pongan rigurosas executiuas, y exemplares penas contra los introductores de la dicha moneda, y los receptadores, y expendedores dolosos della, con lo qual se escusara la continuacion deste daño, y se procedera con la atencion, q̄ en los dichos Reynos de Fracia, para que a ellos no pase la moneda de peso, ni a este la que no lo es: Suplicamos a V. Magestad, ordene, y mande por Ley, que nadie sea obligado, ni compelido a recibir en este Reyno moneda de oro, ni de plata doble de a dos de a quatro, y de a ocho, que no sean de justo peso, y que los que quisieren recibir por su voluntad, sea solamente por lo que tuiere de justo peso y valor, y que el extranjero que metiere moneda corta cercenada, y menor de peso, tenga de pena perdimiento de todos sus bienes, y de diez años de galeras al remo, y el natural que la introduxere, tenga de pena la tal moneda, y el quatro tanto della, y 4. años de destierro del Reyno por la primera vez, y si recibiere moneda corta del extranjero para expendirla, ò trocarla buena, y de peso por la corta, tenga pena perdimiento de todos sus bienes, y destierro perpetuo del Reyno, y las dichas penas se adjudican por terceras partes, las dos para la Camara y Fisco, y la otra para el denunciante.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, con que por la segunda, y*

*tercera vez se executen las penas que por derecho, y Leyes deste Reyno estan puestas.*

## Ley XXXVI.

**P**OR la ley 99. de las Cortes de Tafalla del año de 1531. que es la 4. del lib. 1. tit. 19 de la Recopilacion, esta proueydo, y mandado, que qualquiera persona que en pago de deudas reciban trigo, ò otro qualquier genero de pan en grano, lo ayan de manifestar, y registrar luego ante el Alcalde, Jurados, y Regidores de la Ciudad, Villa, ò lugar donde pusieren, ò tuieren el dicho pan, y que sino lo manifestaren, y registraren con esta forma, pierdan todo el que dexaren de manifestar, y que el conocimiento sea de los Alcaldes, y Jurados, dō de el tal pan estuviere, y que si conocieren que lo han perdido, lo tomen, y repartan en tres partes yguales: la primera, para la Camara y Fisco: la segunda, para el acusador; y la tercera, para los pobres de la tal Ciudad, Villa, y lugar donde el tal pan estuviere, y que los dichos Alcaldes del lugar donde el tal pan estuviere Jurados, y Regidores, juren sobre la Cruz, y Santos quatro Evangelios, que por dendo, amistad, ni otro respecto, no dexaran de executarlo, y cumplirlo así fopena de perjurios, y por la Ley de las Cortes de Estella año 1567. que es la siete del titulo, y libro referidos, se mandó, y proueyó lo mismo, respecto de los que toman en arrendacion rentas de pan; y siendo así, que por las dichas Leyes está proueydo bastante en quanto a la forma, como se han de hazer las dichas manifestaciones, parece ser, que después se han dado algunas prouisiones por el Virrey, y Consejo, determinando el tiempo en que aquellas se deuen hazer, y que las hechas ante los Alcaldes Ordinarios, solas mismas penas se presenten en Consejo, y ante el Secretario mas antiguo; y demas, que las dichas prouisiones no pueden tener fuerza de la Ley; por no auerse hecho a pidimiento de los tres estados, aunque se reconoce quantá vtilidad se sigue de los dichos registros, parece que la pena de perdimiento en este segundo caso es mas rigurosa, porque con la manifestacion hecha ante los Alcaldes, se excluye la presuntión de fraude contra la Ley, y la omisión que puede auer en reproducirla en Consejo, no es delito que se deue castigar con pena tan grande, a mas, de que el termino en que esta mandado, se hagan las dichas manifestaciones,

*Que las manifestaciones de trigo, se hagan dentro del termino que se añade en esta Ley, así ante los Alcaldes de los Pueblos como en el Consejo Real.*



ciones, se podria ostender por lo menos hasta once de Nouiembre en cada vn año, porque muchas vezes se dilatan las cobranças, y para esto es necesario tiempo competente, para cuyo remedio: Suplicamos á V. Magestad mande, que las dichas Leyes se obseruen, y guarden con esto, mas que los que tuuieren trigo, ó otro grano, que proceda de deudas, ó arrendaciones, cumplan con manifestarlo.

*A esto os respondemos, que en quanto al término de las manifestaciones se prorrogue hasta veynte de Octubre inclusive, respecto de los Alcaldes Ordinarios; y en quanto á presentarlas en nuestro Consejo, se prorroga hasta ultimo del mismo mes, y en lo demas no conuiene hazer novedad, pues las experiencias han mostrado la conueniencia de que se produzgan las manifestaciones en nuestro Consejo.*

## Ley XXXVII.

S. C. R. M.

*Que los ministros que examinan testigos, no asienten las deposiciones de mano q no sea del testigo, ó fuya, solas penas que expresse esta Ley.*

**P**OR la ley 5. lib. 2. tit. 9. de la Recopilacion, esta dispuesto, que los Secretarios de Consejo, y Escriuanos de Corte, examinen por sus personas los testigos, y no por oficiales, ni criados, y de obseruarle esto en ellos, y en los Escriuanos Reales, y de los Juzgados, Receptores, y demas ministros, y de asentar las deposiciones por manos de sus criados, y de otros, que no sea el mismo testigo que examinan, se sigan los daños que se dexan conocer, y en especial el de rebelarse el sigilo de las pruebas, y deposiciones tan importante á las partes, y testigos, y faltando á esto, que es tan preciso, y obligatorio, los vnos, y otros, asientan muchas deposiciones de mano agena, con que se ocasiona el no administrarse justicia, con la ygualdad, y satisfaciõ que conuiene por causa de los dichos ministros, para remedio de lo qual: Suplicamos á V. Magestad conceda por Ley, que los Secretarios del Consejo, Escriuanos de Corte, y de los Juzgados, Escriuanos Reales, y Receptores, y demas ministros, aquí se cometiere recibir informacion en negocios ciuiles, y criminales, así en lo sumario como en lo plenario, ayan de escribir, y escriuan las deposiciones de su mano, y letra, y en secreto, y no de otro modo; y que esto lo hagan así, pena de suspension de oficio por vn año, y duzientas libras aplica-

das para gastos de extrados Iuez, y delator que denunciare.

*Que se haga como el Reyno lo pide.*

## Ley XXXVIII.

**S. C. R. M.** Magestad. Por la ley 20. de las Cortes del año 1608. y la 38. del año de 1612. se mandó, que en los lugares á donde ay Panaderías obligadas, se guarde la costumbre, y q donde no las ay, puedan los Regimientos conducir, y obligar Panaderas para la prouision de la plaza proueyéndolas de trigo, ó como mejor les estuviere, sin que por esto se prohiba, que otras personas fuera de las obligadas puedan masar, y traer á vender pan cocido á la plaza, con que sea vno, ó dos cornados menos en cada libra, de como lo vendièrent las panaderas obligadas; y aunque las dichas Leyes no hablan, ni se deuen de entender, respecto de los lugares donde ay vinculos en todos indistintamente, valiendose de la permission de las dichas Leyes está introducido, que muchas personas masan, y venden pan cocido, y sin embargo de que los Regimientos lo prohibian, de que resultan grandes inconuenientes: porque siendo así, que los vinculos, y positos del trigo, se ordenaron para la seguridad del abasto de los Pueblos, y para el sustento, y beneficio de los pobres, y que su conseruacion cede en tanta utilidad fuya, y de todos los vezinos, con la permission de las dichas panaderas volutarias han tenido tales menoscabos en sus capitales, que sino se preuenie este daño, es preciso, que en pocos años se acaben todos, porque como los Regidores en el tiempo que por las Leyes se permite, q es por el mes de Octubre, hazen las cõpras, y prouision de trigo, segun la necesidad, y vezindad de cada lugar: de manera, que se asegura el abasto, suponiendo como parece preciso, que entonces lo han de hallar á precios mas cómodos, y con mayor abundancia, si á caso sucede baxar el precio por accidentes, que la inteligencia mas atenta no los puede preuenir, son tantas en este caso, las personas que voluntariamente masan pan, y lo venden, por la ganancia que en esto hallan, que no es posible se despidan el trigo del vinculo, así porque las dichas Panaderas lo dan vno, ó dos cornados menos, como porque para facilitar la venta, procuran el mejor trigo, y ponen

*Que los Regimientos puedan embarrasar la venta de pan á los q voluntariamente lo lleuán á vender á los Pueblos donde ay vinculo mas barato q el trigo de el, y sea hasta las primeras cortes.*

## LEYES

particular cuydado en hazer mejor pan, y con esto al fin del año, y quando por ser la cosecha del siguiente buena, pudieran comprar los Regimientos el trigo mas barato, se hallan embaraçados con el que sobró del anterior, y en este caso si baxan el pan, segun los precios á que pudieran comprar es muy grande la perdida, y si regulan los precios del pan por las compras del trigo no es posible gastarlo, porque las Panaderías voluntarias lo venden á precios mas cómodos, y con esto es tan grãde, ó mayor la perdida; y aunque parece, que de la permission de masar, se sigue algun beneficio á los pobres, en la verdad es su total ruyna, porque son los mas interesados en la conseruacion de los vinculos, pues la prouision que para ellos se haze, principalmente se ordena á asegurar su sustento, y el que se les sigue de las Panaderías voluntarias, es vn interes temporal, y de muy poca mōta, porque si la prouision se reduxese á ellas, estaria dependiente el abasto de los Pueblos, no solo de la voluntad, sino tambien de la codicia de las que acostumbran hazer este oficio, porque en dexando de reconocer ganancia, dexan de masar, y vender pã, y vn abasto, que es el mas necesario, y preciso, ha de tener medios fijos para que no falte, y pues esta seguridad solo se consigue por los vinculos, no parece dudable, que en su conseruacion està el mayor interes de los pobres, y en su ruyna su mayor desconueniencia, y aunque puede auer tiempos en que sea conueniente el permitir q̄ aya personas que voluntariamente masen, ó ya por no auer hecho los vinculos toda la prouision necesaria, por faltarles el capital lo que puede suceder, segun el estado que oy se hallan reducidos, ó por otros accidentes, siendo tantos los que ocurren en esta materia, que la prudencia de los que gouernan no los pudo preuenir esto, parecia se deuria fiar de la atencion, y gouerno de los Regimientos, dandoles facultad y mano, para que ajustandose al tiempo, y á las demas circunstancias que deuen considerarse, quando les parezca necesario, y conueniente permitir que aya Panaderías, y Panaderos voluntarios los permitan, y quando no hallen conueniencia los prohibuan, y veden, porque en esto, como en lo demas tocante al gouerno de los Pueblos, es razon se fie dellos, mayormente quando por el medio de las residencias se asegura su cuydado, y en esta materia mas

que en otras en que tienen sobre si la atencion de todos los vezinos: Suplicamos á V. Magestad, por las razones representadas mande, que sin embargo de la permission que se da por dichas Leyes, no pueda auer, ni aya de aqui adelante Panaderías, ni Panaderos voluntarios en las Ciudades, y Villas donde ay vinculo, sino es en los casos, y tiempos que los Regidores de los tales Pueblos los permitan, y tengan mano y facultad para vedarlas, y prohibirlas, quando vean que es conueniente, y necesario para la conseruacion de los dichos vinculos, y para poner, y executar las penas conuenientes en este caso á los que contrauengan á sus mandatos, y ordenes, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, y los Iuezes de residencia, quando las bizieren en los lugares donde ay vinculos, pongan particular cuydado en averiguar si se ha procedido en la materia con alguna omision, ó atencion á respetos particulares, y dure hasta las primeras Cortes.*

## Ley XXXIX.

S. C. R. M.

**D**E la paga del seruicio voluntario de quarteles, y alcabalas que este Reyno haze á V. Magestad, estan exemptos los caballeros generosos, dueños de Palacios, y casas de cabo de Armeria, los señores de pechas los que estan en possession de no pagarlos de quarenta años, y mas tiempo a esta parte, y otros, á quienes por V. Magestad les esta concedida la dicha exempcion, y porque sobre el modo de repartimiento que se pretendió introducir por los recebidores que intentaron cargar la parte, y porcion del exempto de la vezindad, ó vezindades en que estava tassado á los lugares, Valles, ó lugares, luego como se tubo noticia desta nouedad, se recurrió á V. Magestad fuesse seruido de proueer á cerca della lo que conuiniesse: de manera, que á este Reyno se le guardase su costumbre, y que el rebate de las dichas casas exemptas no se cargase á los Pueblos; V. Magestad mandó, que el Consejo, cō Audiencia del Fiscal, y Patrimonial, y de los Diputados que el Reyno nombrare, se informase de lo que se auia usado, y acostumbrado de quarenta años a esta parte en la dicha razón, y que el uso, y costumbre que se hallase auer-



auerse guardado en el dicho tiempo, se guardase adelante sin hazer nouedad, como se refiere en las leyes 30. y 31. de las Cortes del año de 1608. y en la 66. y las dos inmediatas del año de 1617. y despues por parecer no estaua bastante proueydo, y que siempre los recebidores insistian en su nueva pretension, de que se originauan diferentes pleytos, y los pobres eran afligidos, y molestados, boluio el Reyno á hazer nuevas instancias, y V. Magestad fue seruido de mandar, que los dueños de los Palacios, y casas exemptas, y los demas q lo estan de pagar quarteles, se hagan tassar lo que les capiere por los dichos Palacios, y casas, y por otros bienes en cada Pueblo y lugar, por los bienes litios en cada vno de por si, y no por todos, y que lo que assi se tassare, se tome en cuenta a los dichos Pueblos, y á cada vno dellos de los quarteles que les toca pagar: de manera, que no reciban agrauio, como se contiene en la ley diez de las Cortes del año de 1621. lo qual assi se ha hecho, y haze, con que los pobres son, y estan reservados. de lo q en perjuizio fuyo se pretendio introducir por los dichos recebidores, y este Reyno con la estimacion deuida por merced tan grande como V. Magestad fue seruido de hazerle; y aunque en esta parte esta bastante proueydo á cerca de la dicha nouedad, á q se pretendio ocurrir, no lo esta en razón de otra que tambien intentan los dichos recebidores: porque siendo assi, que quando los Pueblos por su mayor aliuio consignã, y hazen la paga de los quarteles, de bienes, y rentas comunes, en que son yguualmente interesados todos los vezinos, deniendo restituyr a las personas exemptas la parte que les toca, segun la tassacion hecha lo há dexado de hazer con algunos obligandolos á pleytearlo: Siendo esta introduccion muy agena del animo de V. Magestad, y contra la costumbre que siempre ha sido obseruada, y en notorio agrauio de los exēptos, porque estando proueydo por las dichas Leyes, y en particular por la referida del año de 1611. que el rebate se haga por cuenta de V. Magestad, quando el quartel se paga por vezinos y haciendas no ay razon, para que quando la paga se haze de bienes comunes, en que son interesados todos, se les dexede de hazer refaccion á los exemptos, porque en este caso recibe V. Magestad aquella parte, y porcion mas de lo que se deue, y en que se le restituya al

exempto, no reciben agrauio los demas vezinos, porque lo que se paga de bienes comunes, es ygualmente de todos, y la consignacion que por su comodidad, y aliuio hazen los Pueblos, no deue perjudicar a las casas exemptas, como sin dada les perjudicaria, sino se les hiziesse la dicha refaccion, pues quedarian priuados del gozo de la propiedad, Molino, ò Deessa consignada, y sin recompensa, pagando por esta forma indistintamente los exemptos, y los que no tienen exempcion: Suplicamos á V. Magestad, que declarando la dicha Ley 10. de las Cortes del año de 1621. ò por nueva concession mande, que quando el quartel se paga de bienes comunes de los Pueblos, en que todos los vezinos son ygualmente interesados, aunque los recebidores cobren enteramente dellos la cantidad que les toca sin descuento alguno, ayan de restituyr, y boluerá los que son exemptos la parte, y porcion que se les deue rebatir, segun estuuieren tassados por los bienes litios en el lugar donde la paga se hiziere en la forma dicha, y que los Oydores de la Camara de Comptos, den para ello librança á las personas que tengan la dicha exempcion, que en esto, &c.

*A esto os respondemos, que en conformidad de lo que se ha obseruado, se haga como el Reyno lo pide.*

## Ley XXXX.

**S.C.R.M.** Agestad. Son frequentes en los contratos, y escrituras de compras, y ventas de bienes rayzes en este Reyno los pactos de retrouendendo, ò cartas de gracias, y tambien los pleytos entre los contrayentes, ò sus sucesores, sobre si son precriptibles, en particular en el transcurso de 30. años las que tienen tiempo limitado, aunque sean con esta clausula, ò condiciones, para perpetuo, siempre, y cada y quando que quisiere, ò otras semejantes, que se ponen en fauor de los vendedores, ò sus derechos ouietes, por estar encontradas, y muy contrauentidas las opiniones, y decisiones de los Senados, y Doctores de grane nota, de que ha resultado variedad, y dilacion en sentenciarios, por lo qual es preciso que aya Ley, que para ajustarlo todo, declare la opinion que en esta materia se ha de seguir, y la que parece mas seguida, y conforme a la intencion de los contrahentes, es la que

*Que las ventas de en carta de gracia perpetuas cõ las clausulas desta Ley, sean imprescriptibles, como en ella se dispone.*

## LEYES

## Ley XXXI.

excluye la prescripcion de las cartas de gracia que tienen tiempo limitado, sino que son generales, y en particular con las dichas dicciones, porque no limitandose tiempo, se presume que el animo es que se pueda recobrar por el vendedor, o sus derechos ouientes, siempre especialmente computandose lo que se compra por derecho en un tercio menos de lo que vale; y si se expresan las dichas dicciones, esto se conoce con menos duda, porque cada vna de ellas induze perpetuidad, y exclusion de toda prescripcion por voluntad de las partes, y aunque en disposicion de derecho las dichas dicciones, quando en las Leyes del se hallan son prescriptibles en 20. años, que es vno de los fundamentos de la opinion contraria, pero como siempre prefiere al derecho la voluntad, y disposicion de los contrayentes, con ella se deuen regular las dichas dicciones, y no sugetarse a prescripcion, sino es en caso que el vendedor, o su causa ouiente, auiendo intentado el derecho de retracto, y contradiciendolo el poseedor de lo vendido, huuiesse dexado passar 30. años sin seguir el intento comenzado, porque en este caso se prescribe, porque a los actos de mera facultad, como lo es el retracto general, y en particular con las dichas dicciones, sin embargo de ser imprescriptible de su naturaleza, se haze prescriptible desde el dia de la contradiccion, en cuya consideracion: Suplicamos a V. Magestad nos haga merced de declarar por Ley, que las cartas de gracia generales, que no tuieren tiempo limitado, y señalado en las escrituras sean imprescriptibles, en particular las que tuieren las dichas dicciones, *para perpetuo, siempre, y cada y quando que quisiere*, y otras semejantes que induzen perpetuidad, y que no lo sean prescriptibles en 30. años de esta calidad en el dicho caso de la contradiccion, como sea judicial, y que esto se entienda aun en las cartas de gracias, y escrituras anteriores a esta Ley, en que no huuiere litispendencia, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, menos en el caso en que las ventas se hizieren con carta de gracia general, sin limitacion de tiempo, y sin las dicciones referidas que denotan perpetuidad, en las quales ventas no ha lugar lo que el Reyno suplica.*

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Escrivanos de este Reyno de Navarra, que estamos juntos en Cortes, de zimos, que por la Ley 1. del lib. 2. tit 11. de la Recopilacion de nuestros Sindicos, es- ta dispuesto, que cada vez que vacaren registros a perpetuo, los tales sean dados, y concedidos a Notarios idoneos, que sean residentes en la Ciudad, Villa, o lugar donde de acaeciere, y auiendo hijo del tal notario difunto, persona habil, y suficiente, y notorio, el tal prefiera a los deudos, y otros, y a falta de hijos, a los deudos mas cercanos; y a falta de hijos y deudos, a personas que residiran en la tal Ciudad, o lugar, y en efecto de aquellos se prouea al mas cercano, libremente sin solucio de precio alguno, y de no obseruarse inuiolablemente todo lo referido, que es lo que dispone la dicha Ley, y de no ser aquella indispensable, se han experimentado, y experimentan irreparables danos, y grandes inconuenientes, porque los dichos registros auiendo se dexado en poder de mugeres, hijas, y viudas de los Escrivanos Reales, y de otras personas estrañas, y no proprias, ni Notarios idoneos por dispensas, y mercedes de los illustres vuestros Visorreyes, lo vno han venido a confundirse, y no poderse hallar los Escrivanos, en cuyo poder estan, y lo otro, en lo halla los, aunque con muchas diligencias y gastos, han faltado, y faltan tantas escrituras, y papeles originales, que dello á resultado la queja general, y comun del Reyno, por el daño que todos padecen en sus honrras, vidas, y haciendas, que en muchos casos pendé de los papeles, y protocolos originales: los quales tambien se han visto expendirse en las tiendas por papeles viejos, y desechados, lo qual se escusara a obseruarse la dicha Ley, y atento que aquella es de la importancia que se dexa conocer en comun, y particular para todo el Reyno, y la buena administracion de la justicia, y tambien para el seruicio de V. Magestad, atento, que sus derechos, y Real hacienda, pueden interesar en los protocolos, y registros, para su perpetua custodia, y buena administracion, y facilidad de hallarse. Suplicamos a V. Magestad nos haga merced de mandar, que la dicha Ley 1. del dicho libro, y titulo, se guarde, y obserue inuiolable, é indispensablemente, en todo, y por todo su conte-



contenimiento, y que aquella sea inuiolable, è indispensable, que en ello, &c.

*Se haga como el Reyno lo suplica.*

### Ley XXXII.

*Que en los casos permitidos conforme a derecho, los parientes que litigan, aunque sea ante los Alcaldes inferiores, seá compelidos a comprometer fulminándose los pleytos ante los Juezes, y en qualquiera estado de los, cò que sea antes de sentenciar se.*

**S.C.R.M.** Magestad. El comprometer los pleytos en tre padres, hijos, y hermanos, hasta el grado q̄ expressan las leyes 4 y 5. del li. 2. tit. 26. de la Recopilacion de nuestros Sindicos, esta dispuesto en la forma, y pleytos que lo refieren, pero no esta declarado en ellas, ni otras Leyes, si aunque las partes no quieran, pueden ser obligados por los Iuezes à comprometer en los casos permitidos; ni en que estado de los pleytos hā de comprometer, aun quando alguna dellas lo pida; y aunque parece que contra su voluntad, y libertad, no pueden ser obligados à comprometer, ni es conforme à la mente de las dichas Leyes, y en particular a la 5. que sea estando fulminados los pleytos, porque si esto quisiera, no dispusiera, como dispone, y ordena, que los arbitros procedā de plano, y sumariamente, sin guardar terminos juridicos; sin embargo parece es muy conforme à las dichas Leyes, y conuiniente, que sean obligados à comprometer, aunque las partes renuncien deste derecho, y que sea en qualquier estado, en que se hallaren los pleytos, como sea antes de la primera sentencia de Corte, porque el intento de las dichas Leyes, como se vè de sus moriuos, fue lo vno quitar ocasiones de discordias, y enemistades que causan los pleytos en todos, y en particular entre los parientes; y lo otro, el que huiesse menos pleytos, y no se conseguiria lo vno, ni lo otro, sino fuesen compelidos à comprometer en la forma, y estado referidos, porque el renunciar de las dichas Leyes, se ha de presumir, que ha de ser mas por tema, que conuinencia de entrambos en qualquier estado del pleyto, y asi serà en mucho seruicio de Dios, y de V. Magestad, y vtil de las partes que sean obligados à comprometer los pleytos, como sea antes de sentenciarse en Corte: Suplicamos à V. Magestad mande por nueva Ley, ò declaratiua de las referidas que los parientes, y en los casos que contienen aunque renuncien de ellas, puedan ser obligados de oficio por los Iuezes à comprometer en qualquier estado de los pleytos con que seà antes de sentenciarse en Corte, y que esto se entien-

datambien en los que en ella estuieren pendientes, y que esto mismo se entienda en los pleytos que comenzaren ante los Alcaldes Ordinarios, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que por la ley 6. de las Cortes del año de 1590. se colige el intento del Reyno, y asi se haga como lo suplica en los casos permitidos conforme à derecho, y Leyes del Reyno.*

### Ley XXXIII.

**S.C.R.M.** Magestad. Por las leyes 4 y 5. 6. y 7. del lib. 1. tit. 3. de la Recopilacion de nuestros Sindicos: esta dispuesto, que los Virreyes, y Iuezes del nuestro Consejo, y Corte deste Reyno, guarden las Leyes y Fueros del, y no hagan autos, ni mandatos, en particular generales, aunque no sean contrarios, ni se apequen con ellos las hechas à su pidimiento; porque los semejantes como vienen ha tener fuerza de Ley, y ninguna se puede hazer, ni por V. Magestad, sino en Corte generales, y à pidimiento, y admission de el Reyno, los tales autos, y mandatos generales son contra Ley; y asi lo es el que se promulgo en tiempo de el Marques de Tabara Virrey, prohibiendo por vna su prouision, y auto acordado, que con consulta del Consejo hizo el venderse los perdigones, y el poderlos tener ninguna persona para vender, ni de otra manera, poniendo penas rigurosas a los que fuesen hallados con ellos; y aunque por la ley 9. lib. 5. tit. 7. de la dicha Recopilacion, esta mandado, que nadie pueda tirar con ningun genero de perdigones, à ningun genero de caga, ni aues, no se pidio, ni prohibio el tenerlos, como se prohibio por la dicha Prouision acordada, y asi es contra Ley el auerse hecho por muchas causas: Suplicamos à V. Magestad la mande dar por reparo de agrauio, y que aquèlla, y sus efectos, no se trayngan en consecuencia; ni paren perjuizio, y que en todo se obseruen las dichas Leyes; y las demas del Reyno que hablan en razon de este pidimiento, que en ello, &c.

*Repayò de agrauios, q̄ renora el auto acordado, publicado por el señor Marqués de Tabara Virrey, prohibiendo el venderse los perdigones, los quales se permiten por esta Ley.*

*A esto os respondemos, que el auto acordado referido en el pidimiento, por lo que es en contrauencion de la ley 9. tit. 7. del libro 5. se dà por nulo, y lo rebocamos, y no se trayga en consecuencia, ni pare perjuizio à las Leyes del Reyno.*

## L E Y E S

## Ley XXXXIII.

*Que los te-  
rueles de  
los q̄ estan  
insecula-  
dos en Ofi-  
cios de Re-  
publica sin  
ser natura-  
les, ò natu-  
ralizados,  
se saquen de  
las bolsas.*

**S. C. R. M.** Magestad. Conforme al Fuero, y Leyes referidas en la 16. de las Cortes del año 1632. los que no fueren naturales deste Reyno, no pueden ser inseculados en los Oficios de Republica, porque a ellos, y no à estrangeros, se hã de dar aquellos, y por esta causa se han dado por nulas las inseculaciones que se han hecho de los que siendo, y no estando naturalizados, han sido inseculados, como se refieren en la dicha Ley, y en quiebra della, y de las que en ella se citan en la Ciudad de Corella y otras Ciudades, y Villas del Reyno, estan inseculados en los Oficios de su gouierno, muchos fugetos que no son naturales del, ni estan naturalizados: Suplicamos à V. Magestad, que dando por nulas y ningunas sus inseculaciones, se saquen los rueles de los fugetos que se hallaren inseculados, sin ser naturales, ni naturalizados de las bolsas de las Ciudades, y Villas en que se hallaren, y que lo hecho contra las dichas Leyes, no se trayga en consecuencia, ni pare perjuyzio a ellas; y que para que de aqui adelante los luezes inseculadores no padezcan engaño en insecular por naturales à los que no lo son, les ayan de dar los Alcaldes, y Regimientos memoria de los fugetos que no son naturales, ni estan naturalizados, y podrian ser inseculados, ò tratar dello, para que deste modo no padezcan quiebra las dichas Leyes, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que constando en nuestro Consejo, las personas que estan inseculadas, no siendo naturales deste Reyno, se dan por nulas sus inseculaciones, y se manda se saquen de las bolsas, y se guarden las Leyes del Reyno, y lo hecho contra ellos, no se trayga en consecuencia, ni les pare perjuyzio alguno.*

S. C. R. M.

## Ley XXXXV.

*En que ca-  
sos, y como  
han de pro-  
ceder los  
Alcaldes  
en los casos  
que suce-  
diere en su  
jurisdicció.*

**O**Tro si dezimos, que las vexaciones, y molestias que algunos Alcaldes, ò Juzgados inferiores que tienen jurisdiccion criminal, y los Substitutos Fiscales dellos, han hecho, y hazen a los delinquentes y presos, con sus dilaciones, y otros modos illegitimos, son tan grandes, que precissamente obligan à solicitar el devido reme-

dio, para alivio de los reos, y buena, y breue administracion de la justicia, y para ello: Suplicamos à V. Magestad, nos conceda por Ley, lo contenido en los articulos siguientes.

1 Primeramente, por quanto los Substitutos Fiscales dilatan las causas de los procesos, solo por darles vexacion, que diez dias despues de estar presos les pongan la acusacion, y que los Alcaldes les compellan à que lo cumplan por multas, y prision de sus personas, y que sino lo hizieren, tengan de pena cinquenta libras.

2 Item, que dentro de quinze dias despues de la acusacion, se reciba la causa à prueba, si el preso no huviere puesto alguna dilatoria, y que el termino ordinario sea treynta dias, y no se pueda prorrogar mas de por otros diez dias por restitucion, ni de otra manera, y que sobre denegacion de termino, no tenga grado el Substituto Fiscal, que todo lo dicho se entienda tambien con la parte acusante, ora sea con el Fiscal, ò separadamente.

3 Que los Alcaldes Ordinarios, en los pleytos por escrito, que no merecen pena corporal, den soltura en fiado, y que no los detengan en la prision, para obligarlos à que se folsmeran.

4 Que al que huviere dado soltura en casos leues, no le reduzgan à la carcel al tiempo de oyr sentencia, porque esto lo fuelen hazer por obligarles con la prision à que no apelen, y como muchos son pobres, consienten en la sentencia por escusar gastos.

5 Que sobre denunciaciones de Ley, en que la pena se reduce à pecuniaria, no prèdan al que es abonado, ò ofrece dar fianças para asegurar el juyzio.

6 Que sobre penas de medios omicidios no se hagan procesos ordinarios, sino que constando sumariamente de la herida, condenen en la pena, y la executen, y que no se incluya en esta pena el caso en que no huviere cisura de cuero y carne, aunque aya efusion de sangre violenta, como por las narizes, ò boca.

7 Que los Alcaldes Ordinarios, no puedan multar à nadie verbalmente en mas de seys reales para los pobres de la carcel, y donde no la ay para el Hospital; y porque con lo dicho se han de escusar muchas sinrazones, vexaciones, è injusticias: Suplicamos nos lo conceda todo por Ley, que en ello, &c.

Ordena-



Ordenamos, y mandamos, que en quanto al primer capitulo, se haga como el Reyno lo pide, y la pena quede al arbitrio de nuestra Corte, si fuere la omision culpable.

En quanto al 2. capitulo, se haga como el Rey no lo pide, con que la prorrogacion si el caso fuere muy graue, y de muchos articulos, pueda ser de veinte dias; y si a los dichos Alcaldes pareciere abreniar los terminos, lo pue dan hazer, consideradas la calidad de la causa, y personas, y distancias de los lugares; y en quanto á la denegacion del grado no ha lugar.

Al 3. Capitulo, se haga como el Reyno lo pide despues de auerlos tenido prejos los dias que les pareciere á los dichos Alcaldes que merecian conforme la culpa.

Al cap. 4. se haga como el Reyno lo pide, no auiendo causa nueva despues de dada la libertad.

Al cap. 5. se guarde lo dispuesto por la ley 4. de las Cortes del año de 1576. quaderno primero, donde se ordena, que los medios homicidios, se entiendan entre personas de edad, y auiento precedido riña, y question con animo ayrado, de que resultò la effusion de sangre, y en lo demas, se haga como el Reyno lo pide.

Al cap. 6. se haga como el Reyno lo pide.

#### Ley XXXXVI.

**S. C. R. M.** Agestad. Los tres Efectados deste Reyno de Nauarra, juntos en Cortes Generales: dezimos, que por la Villa de Sanguesa, su Sindico Alcalde que asiste a ellas con infruccion especial, que nos ha mostrado para este pidmiento, nos ha necho relacion, de que por ser como es la dicha Villa cabeza de vna de las cinco Metindides de este Reyno, y llamada á Cortes, siempre que V. Magestad es seruido de mandarlas juntar, ha acostumbrado hazer el nombramiento de sus dos Sindicos, ó Procuradores q̄ embia á ellas, en junta de concejo pleno, concurriendo en el con voz, y voto, no solo los sugetos que estan infeculados en los Oficios de su gouierno, y los demas que son vezinos, y naturales deste Reyno, sino tambien los hauritantes que del de Aragon han passado, y pasan quando les parece, y muchos por no poder estar en el, votan como naturales en los dichos nombramientos de Sindicos, y juran fose, y conuocados cõ muy anticipadas diligencias ellos, y gran parte de los que no estan infecula-

dos, nombran los que les parece, y por ser la mayor parte de los concejantes preualecten ellos, y no los nombrados por los infeculados, y por quitar estos indeuidos modos, y a los estraños del concurrir en semejantes actos propios de vezinos, y naturales del Reyno, y para que los nombramientos de los dichos Sindicos, ó Procuradores de Cortes, de aquí adelante se hagan con la atencion, y acierto que conuiene para asistir a ellas, y en la Diputacion, quando su turno tocara á la dicha Villa, y que estas honores se repartan en los vezinos que se ocupan en su seruicio, conuiene, que el dicho nombramiento solo toque a los dichos infeculados en los Oficios de su gouierno, y que ellos sin lo resto de los vezinos, lo ayan de hazer, y hagan de aquí adelante en los sugetos que les pareciere, y q̄ á los así nombrados, se les den los poderes ordinarios en forma, y que esto se observe, y guarde por Ley de aquí adelante: Suplicamos á V. Magestad lo mande así, y nos lo conceda por Ley, para el buen gouierno de la dicha Villa, que en cõilo, &c.

Que se haga como el Reyno lo pide.

#### Ley XXXXVII.

**S. C. R. M.** Agestad. En la junta que se haze cada año en las Bardenas Reales el otro dia de San Martin, acostumbra concurrir hasta el dia siguiente los Alcaldes de las Ciudades, Villas, y Valle de Roncal, gozantes cada vno con mucho concurso de gente que lleva á costa de la bolsa comun de su Ciudad, Villa, y Valle, y tanta que ay, quien lleva pasados de ciento y cinquenta hombres, y ha llende de que la que menos gasta pasa de duzientos ducados, como van conuocados por cada Alcaldé, para la defensa, y autoridad de los derechos que en dicha junta dize tiene su comunidad, es ocasion de graues pesares, y pependencias que se hã experimentado, y de suceder motines yendo conuocados, y a costa de las bolsas comunes en la forma dicha, porque el concurso de todos pasa de mil hombres; y demas de esto, como es tiempo ya de inuierno, y se passa por muchos barrancos de aguas, y sin albergue en campaña, suceden enfermedades, y desgracias, como han sucedido este año de dos hombres que se han ahogado en las auenidas de las barrancas, y el remedio de todo consiste, en que se prohiba

Que los Alcaldes de las juntas de las Bardenas Reales, no vayan á ellas á costa de sus comunidades, sino con vno, y dos criados y no mas.

## LEYES

à los dichos Alcaldes, que ninguno dellos pueda llevar por su cuenta, ni de su Ciudad, Villa, ni Valle à la dicha junta de aqui adelante, sino su persona sola con dos criados, y el Secretario con otro, y no mas, para presentar los Monteros, con que va cada vno, so pena de quinientas libras aplicadas por tercias partes para la Camara, Fisco, y denunciante, y que por esto no se ha visto priuar à los que voluntariamente, y no à costa de los Alcaldes, y sus comunidades quisieren yr à la dicha junta; y porque de esto se ha de servir Dios nuestro Señor, y V. Magestad: Suplicamos à V. Magestad nos conceda por Ley lo referido, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se haga como el Reyno lo pide, con que en forma de acompañamiento, ni voluntariamente no pueda llevar mas personas que las propuestas, para que del todo se quite la ocasion de boluerse à los excessos que se han experimentado.*

## Ley XXXXVIII.

*Que los relatores pue-  
dan llevar por aumen-  
to de derechos los de  
cinco maravedis, à  
seys y medio de ma-  
nera, q se  
añade ma-  
rauedi y  
medio à los  
cinco q hã  
acostūbra  
do llevar.*

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Es-  
tados deste Reyno de  
Nauarra, que estamos juntos en Corres: de  
zimos, que por parte de los Relatores, de  
los Tribunales Reales del Consejo, y Cor-  
te, se nos ha presentado el memorial del re-  
nor siguiente. Illustrissimo Señor: Los Re-  
latores de la Real Corte, y Consejo, supre-  
mo deste Reyno: dicen, que aurà serenta y  
mas años, que se hizo Arancel de los dre-  
chos de las relaciones, y vistas de los pro-  
cessos, y despues acá, como es notorio, se  
han ajetado todas las cosas, creciendo el  
valor, y precio de los bastimentos, y merca-  
durias, y aumentando las obligaciones de  
el porte, y trato en todas las materias, con  
lo qual, y con la falta de negocios, despues  
de la comission del Conde de Castrillo, y  
separacion de algunas jurisdicciones, vienē  
à importar mucho menos los derechos q  
lleuan ajustandose al dicho Arancel, en tan-  
to grado, que apenas se gana para vn pa-  
sse honesto, y competente, pues vn año cō  
otro, no llegan las ganancias de los dichos  
oficios à duzientos ducados, ò algo mas:  
sino lo asy, que es conueniencia, y vtilidad  
del Reyno en común, y de los particulares  
lícitantes, que los salarios, y derechos de  
estos oficios monten por si solo, lo que bas-

tare à no exceder del Arancel que se pu-  
siere, y el medio mas suauē, que para ello  
se ofrece, seria que se les tassassen todas las  
ojas de los procesos à cinco maravedis ca-  
da vna, como aora se tassan, segun el Aran-  
cel antiguo, sin entresacar, y descontarles la  
tercera parte que saca el tassador por las pe-  
ticiones de enaños en los procesos, que  
no constan de muchas escrituras, y proban-  
ças, que en los que tienen muchas proban-  
ças, y escrituras, tampoco se les saca la ter-  
cera parte, sino que todas las ojas se tassan  
ygualmente, y cotejado cada processo de  
por si, de los que constan de algunas peti-  
ciones de enaños, montara muy poco la  
tercera parte para cada vno de los litigan-  
tes en particular, atento lo qual: Suplican à  
V. S. Illustrissima mande, que el tassador  
de procesos los tasse de aqui adelante ente-  
ramente todas las ojas de todos los proces-  
sos ygualmente, sin sacar la tercera, ni otra  
parte alguna, que en ello recebiran mer-  
ced; y auēdo conferido largamente so-  
bre esto, è informados lo que passa à cer-  
ca de lo qua se refiere, y justo valor de los  
dichos oficios, y la mucha baxa en que estã  
por las ocasiones que se expresan, atendi-  
do todo, y lo mucho que importa a la bue-  
na administracion de justicia, el escusar to-  
do lo q podria embaraçarlo, por no tener  
competentes derechos los Relatores, y que  
lo que piden en quanto à que no se les des-  
cuenten, como se haze los de la tercera par-  
te de muchos pleytos, es en mayor perjuy-  
zio de los pobres, que el añadirse lo que  
parece moderado y justo, à los derechos q  
se tassan à cinco maravedis, y que esto no  
monta tanto, como el no excluirse la di-  
cha tercera parte, nos ha parecido permir-  
tir el que se añada marauedi y medio, à los  
cinco que se atajan, y que estos puedan lle-  
uarlos en casos, y tassas que lleuan à cinco  
marauedis, y no en los que solo puedan  
lleuar à menos de à cinco: de manera, que se  
les tassē à seys marauedis y medio, en las  
instancias, y casos en que se les tassan à cin-  
co: Suplicamos à V. Magestad lo declare  
por Ley, en la dicha conformidad, que en  
ello, &c.

*Que se haga como el Reyno lo pide.*

## Ley XXXXIX.

**S.C.R.M.** Magestad. Por la ley 18  
de las Corres del año  
1628. esta dispuesto por reparo de agravios  
que



*Que bienes de naturales, no se embarguē por el bando contra Franceses, y el conocimiento dellos, toque á los Tribunales Reales, como lo expresa esta Ley.*

que á ningún natural deste Reyno, ni ha naturalizado por el, se pueda hazer, ni haga embargo de bienes, ni hacienda suya, como á extranjero; y esto se ha observado, y guardado siempre. Y parece ser, que en 24. de Julio, del año pasado de 1635. Francisco de Arguedas Alcalde que era de la Villa de Ablitas, con orden que tuvo del Doctor Don Antonio Fernandez, Oydor que fue del Consejo Real deste Reyno, y Iuez de los embargos de haciendas de Franceses que huviere en el, que V. Magestad mandó publicar con comission particular, embargó como bienes de Franceses, y de Pedro Xaugeta ya difunto, vezino que fue de la dicha Villa, los rayzes que constan por testimonio de Sebastian de Aguirre Escriuano Real, y del Iuzgado della, y que se tasaron en tres mil quatrocientos y seys reales, y auiendo puesto mala voz al dicho embargo Iuan de Aragon, y Maria de Marchueta su muger, como poseedores de los dichos bienes, y mandádose por el dicho Don Antonio admitirse aquella, y hecha fee, de que el dicho Pedro Xaugeta murio ocho años antes, dexando por su heredero á Pedro de Marchueta su hermano, y que el tambien era muerto, poseyendo los dichos bienes, dexando á la dicha Maria de Marchueta su hija, y heredera, y que ella, y el dicho Iuan de Aragon su marido, auia muchos años que poseyan los dichos bienes, como suyos propios, quiera, y pacíficamente, y que eran vezinos marido y muger, de la Villa de Lodosa, que es en este Reyno, y que son naturales del, vistos los autos en esta razon actuados ante Sebastia de Olondriz, Secretario de los contrabandos, y embargos de hacienda de Franceses, por auto de 15. de Março de 1640. proueydo por el Iuez dellos, se remitió la causa, y determinacion de la dicha oposicion, y mala voz á los Iuezes de la junta de repesalias que V. Magestad tiene formada en su Corte, y Villa de Madrid, por exceder los dichos bienes, y su valor de los sesenta mil maravedis de su dicha comission, para que las dichas partes pidan, y sigan su justicia en la dicha junta, y Villa, lo qual es quiebra de la dicha Ley, y de otras muchas: porque lo vno, siendo como lo tienen probado naturales deste Reyno, el dicho Iuan de Aragón, y tambien la dicha Maria de Marchueta; y lo otro, estando en posesion de los dichos bienes, al tiempo que se mandó hazer, hizo el dicho embargo, y muchos años antes, y que

eran ya muerto el dicho Pedro Xaugeta, y tambien el dicho su hermano, y heredero, no se pudo mandar embargar, ni embargar los con efecto, como hacienda de Franceses, porque quando lo fuera el dicho Pedro Xaugeta, que no consta que lo fuese, sino que auia viuido en la dicha Villa de Ablitas casado mas de treynta años, los dichos bienes eran propios de los dicho Iuan de Aragon, y su muger, y los poseya como tales el, y eran bienes de naturales, y así no se pudieron embargar conforme á la dicha Ley, y auiendo hecho fee de esto, se deuia dar por nulo su dicho embargo, y quando huiera duda, deuia remitirse el conocimiento de la causa á los Tribunales que V. Magestad tiene en el Consejo, y Corte deste Reyno, ó á los inferiores que pudieran, y deuieran conocer por ser causa no de Franceses, puesto que auia ocho años, que como se ha dicho murio el dicho Pedro Xaugeta, sino de naturales, y quando solo fuera de vezinos, y haitantes no Franceses, y no remitir á la dicha junta, ni sacarse del Reyno la dicha causa, en particular estando sitos en el los dichos bienes, como se dispone en la ley 20. lib. 1. tit. 4. de la Recopilacion de nuestros Sincos, y siendo naturales del el dicho Iuan de Aragon y su muger, segun la Ley 3. del mismo libro, y titulo, y otras del, y por las leyes 5. 43. y 65. de las Cortes del año 1617. por lo qual no solo el dicho caso es en quiebra de las dichas Leyes, sino tambien todos los demas, en que sobre embargos de haciendas de Franceses se huiera procedido contra naturales que los poseyan por suyos; y para remedio de todo: Suplicamos á V. Magestad, mande por reparo de agrauio, dar, y de por nulo, y ninguno el dicho embargo de bienes sitos en la dicha Villa de Ablitas, y todo lo sobre el actuado ante los dichos Iuezes, y que no tenga efecto el dicho auto de remisión á la dicha junta, y que sean restituydos á su posesion los dichos Iuan de Aragon, y su muger, y que estando en ella los que pretendieren algun derecho contra ellos, lo pidan ante los Tribunales, y Iuezes competentes que dello deuan conocer, y que del mismo modo se den por nulos qualesquiera embargos que de la dicha calidad se huieren hecho contra naturales estando en posesion de los bienes embargados, y que lo hecho no se trayga en consecuencia, y se obseruen, y guarden las dichas Leyes, y los naturales, y naturalizados;

## L E Y E S

cados, por ningún caso sean obligados a fundar juyzio fuera del Reyno, que en ello, &c.

*A esto os respondemos, que se guarden las Leyes que en esta razon ay, y lo que se huviere hecho contra ellas no les pare perjuizio, ni se trayga en consecuencia, y en su conformidad se leuantan los embargos, así el expressado en el pidimiento, como otros, con que primero legitimamente cōfite auer se hecho à naturales deste Reyno ante los Iuezes, aquienes toque su conocimieto, y en primera instancia la persona del nuestro Consejo, que ay nombrada para estos pleytos, y otra del mismo Consejo natural, que nombrara nuestro Virrey, conozcan de estas causas, y las apelaciones vayan à nuestro Consejo deste Reyno, donde se fenezcan, y acaben en la forma de las del contrauando.*

L.

**S.C.R.M.** Magestad. Los tres Escriuados deste Reyno de Nauarra juntos en Cortes: Dezimos, q por Fuero antiguo, y por la Ordenança 23. del libro de las Ordenanças antiguas, referida en la ley 3. lib. 4. tit. 1. de la Recopilacion de nuestros Sindicos, esta ordenado, y pedido por reparo de agravios, que por ninguna causa, ocasion, ni respecto, directa, ni indirecta, tacita, ni expressamente no se pueda, ni mande proceder en tiempo alguno à ningunos destierros, ni sacar, ni mādār salir, ni fuera hechar de sus casas deste Rey no por via de destierro, ni otra manera, ningunas personas, Clerigos, ni Legos, de qual quier estado, dignidad, y condicion q sean, vezinos, hauitantes, y moradores deste Reyno, sin que primero contra los tales preceda culpa, legitima causa, y precediendo legitimo processso sobre ellos; y en caso que V. Magestad de su proprio motu, ò importunidad de algunos, ò sus gouernadores, ò otros oficiales, dieren, y proueyeren algunos mandamientos, contrauiniendo a lo su fodicho, en todo, ò en parte, aunque sean obedecidos, no sean tenidos de lo cumplir, ni por ello incurran en pena alguna, antes bien quiere, que lo susodicho quede à perpetuo, firme, estable, y valedero, sin ninguna contrauencion. Y siendo esto así, en execucion, y cumplimiento de cierta Cedula Real de V. Magestad, el Illustre vuestro Visorrey Conde de Coruña, quien se dirigió, destierro con efecto desta Ciudad,

y cinco leguas de su contorno, à Iuan de Vcar Procurador en estos Consejos, y Alfo del Mazo Secretario, ò Notario en la Audiencia Ecclesiastica, vezinos della, y naturales deste Reyno, diziendo auian cooperado en ciertas diligencias, ò testimonios de Bu'as Apostolicas de los Canonigos de la vltima eleccion desta Cathedral, lo qual no solo fue contra la dicha Prouission, y Ley, sino tambien cōtra otras muchas; porque demas de lo dicho, la dicha Cedula no se sobrecartó por el dicho Consejo, lo qual era preciso por ser en perjuizio de los naturales deste Reyno, conforme à la ley 7. lib. 1. tit. 4. de la Recopilacion, y Ley 2. de las Cortes del año 1632. y tambien se deuia mandar comunicar, y no se comunicò à nuestros Sindicos, conforme a las leyes 5. y 6. del dicho libro, y titulo, para que siendo como era contra nuestros Fueros, y Leyes, y naturales lo aduirtieran, y vuestro Virrey, y Consejo sin executarla, hizieran relacion dello à V. Magestad, para que proueyera lo que conuenia, como lo disponé la ley 2. 3. del dicho libro, y titulo, ni el dicho vuestro Illustre Visorrey pudo mandar lo que mandó, ni aun puede multar à los dichos ministros, ni otro de los naturales, y vezinos, conforme a la ley 27. de las Cortes del año 1586. ni proueer autos en materia de justicia, conforme à la ley 5. de las Cortes del año 1617. porque en este Rey no no puede auer otros Iuezes, que los de los dichos Tribunales, y Alcaldes Ordinarios para los naturales, como lo dize la ley 8. del año 1617. y la 4. del año 1632. y así la dicha Cedula, su execucion, y procedimiento, fue todo en quiebra de los dichos Fueros, Ordenanças, y Leyes, y del juramento que de su obseruancia nos tiene V. Magestad concedido, fol. 3. de la dicha Recopilacion, y para reparo de todo, y del agravio que en ello hemos recebido: Suplicamos à V. Magestad lo mande dar todo por nulo, y ninguno, y de ningun valor, ni efecto, y que no se trayga en consecuencia, y que se obseruen, y guarden los dichos Fueros, y Ordenanças, que en ello, &c.

*A esto os dezimos, que se guarden las Leyes del Reyno que en esta razon hablan, y lo que se huviere hecho cōtra ellas, no se trayga en consecuencia, ni les pare perjuizio en ningun tiempo.*

Ley

*Que el destierro de Iuā de Vcar y Secretario Mazo, y el procedimiento cōtra ellos sean nulos y nosetraygan en consecuencia.*